



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

AGRESIVIDAD Y SEXISMO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA PRIVADA DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

PABLO ALEXANDER HUAMÁN YARANGA
ORCID:0000-0002-7988-2776

ASESOR

DR. WALTER CAPA LUQUE
ORCID:0000-0003-4342-9264

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

VIOLENCIA Y ADICCIONES

LIMA, PERÚ, AGOSTO DE 2020



CC BY-NC-ND

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Esta licencia es la más restrictiva de las seis licencias principales, sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

Referencia bibliográfica

Huamán Yaranga, P. A. (2022). *Agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Pablo Alexander Huamán Yaranga
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	74067995
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-7988-2776
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Walter Capa Luque
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09813379
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-4342-9264
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	José Carlos Anicama Gómez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08603084
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Laura Fausta Villanueva Blas
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09749871
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Jennifer Fiorella Yucra Camposano
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	44745102
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Violencia y Adicciones
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dr. José Carlos Anicama Gómez como presidente, Dra. Laura Fausta Villanueva Blas como secretaria, y la Mag. Jennifer Yucra Camposano como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**AGRESIVIDAD Y SEXISMO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA PRIVADA DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020**

Presentado por el Bachiller:

HUAMÁN YARANGA, PABLO ALEXANDER

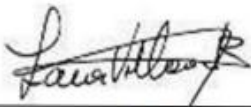
Para obtener el **Título Profesional de Licenciado en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADO POR MAYORIA

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a diez días del mes de agosto de 2020.



Dr. José Carlos Anicama Gómez
C. Ps. P. 0143
Presidente



Dra. Laura Fausta Villanueva Blas
C. Ps. P. 7452
Secretaria



Mag. Jennifer Fiorella Yucra Camposano
C. Ps. P. 24131
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo el Dr. Walter Capa Luque docente de la Facultad de Ciencias Humanas y Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada "AGRESIVIDAD Y SEXISMO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020" del bachiller Huamán Yaranga, Pablo Alexander constato que la investigación tiene un índice de similitud de 15% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 23 de enero del 2022



Dr. Walter Capa Luque
DNI 09813379

DEDICATORIA

A mi pequeña Arya por traer luz a mi vida y a mis abuelos por todo su amor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Rosario y Pablo, sin los cuales no habría desarrollado determinadas competencias que me permitieron la consecución de mis objetivos.

Al Dr. Walter Capa por su asesoría, sin la cual no habría sido posible culminar esta investigación.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática	12
1.2. Formulación del problema	16
1.3. Justificación e importancia de la investigación	16
1.4. Objetivos de la investigación: general y específicos.....	17
1.5. Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	21
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	30
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	50
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	53
3.2. Población y muestra	53
3.3. Hipótesis	54
3.4. Variables – Operacionalización	54
3.5. Métodos y técnicas de investigación	56
3.6. Procesamiento de los datos	64
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable	68
4.2. Contrastación de hipótesis	70
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones	75
5.2. Conclusiones.....	80
5.3. Recomendaciones.....	81
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la población según sexo
Tabla 2	Operacionalización de la variable agresividad
Tabla 3	Operacionalización de la variable sexismo
Tabla 4	Matriz estructural del CAPI-A
Tabla 5	Estadísticos de confiabilidad del CAPI-A
Tabla 6	Matriz estructural del DSA
Tabla 7	Estadísticos de confiabilidad del DSA
Tabla 8	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para las variables agresividad y sexismo
Tabla 9	Niveles de agresividad
Tabla 10	Estadísticos de los tipos de agresividad
Tabla 11	Niveles de sexismo
Tabla 12	Estadísticos de los tipos de sexismo
Tabla 13	Correlación entre agresividad y sexismo
Tabla 14	Correlación entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo
Tabla 15	Correlación entre agresividad y sexismo según sexo
Tabla 16	Correlación entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo según sexo

AGRESIVIDAD Y SEXISMO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020

PABLO ALEXANDER HUAMÁN YARANGA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo. El diseño de investigación fue no experimental transversal y de tipo correlacional. El estudio fue tipo censo, ya que se trabajó con la totalidad de la población, constituido por 119 adolescentes de ambos sexos con edades entre los 14 a 17 años. Se utilizaron el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A) y la Escala de detección de sexismo (DSA), para los cuales previamente se realizó un estudio piloto, con la finalidad de establecer su validez y confiabilidad. Los resultados evidenciaron una correlación significativa de tendencia positiva y de grado muy débil entre agresividad y sexismo ($\rho = .162$; $p > .05$), es decir, a mayor nivel de agresividad mayor será el nivel de sexismo y viceversa. Al correlacionar los tipos de agresividad con los tipos de sexismo, se halló una correlación altamente significativa de tendencia positiva y grado muy débil ($\rho = .219$, $p < .01$) entre agresividad premeditada y sexismo hostil, también se encontraron correlaciones significativas de tendencia positiva y grado muy débil, tanto entre agresividad premeditada con sexismo benevolente ($\rho = .177$; $p < .05$), y agresividad impulsiva con sexismo benevolente ($\rho = .188$, $p < .05$). Se encontró además que la mayoría de los adolescentes cuentan con un nivel entre moderado y alto tanto de agresividad (78.1%), como de sexismo (77.3%). Para finalizar no se encontraron relaciones significativas en función al sexo.

Palabras clave: agresividad, sexismo, adolescente.

**AGGRESSIVENESS AND SEXISM IN ADOLESCENTS OF A PRIVATE
EDUCATIONAL INSTITUTION OF VILLA MARIA DEL TRIUNFO, 2020**

PABLO ALEXANDER HUAMÁN YARANGA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of this investigation was to determine the relationship between aggressiveness and sexism in adolescents from a private institution in Villa María del Triunfo. The design of research was cross-sectional non-experimental and correlational type. The study was of the census type, since it worked with the entire population, consisting of 119 adolescents of both sexes aged between 14 and 17 years. The Premeditated and Impulsive Aggression Questionnaire (CAPI-A) and the Sexism Detection Scale (DSA) were used, for which a pilot study was previously carried out in order to establish their validity and reliability. The results showed a significant correlation of positive trend and very weak degree between aggressiveness and sexism ($\rho = .162$; $p > .05$), that is, a higher level of aggressiveness will be higher the level of sexism and vice versa. When correlating the types of aggressiveness with the types of sexism, a highly significant correlation of positive trend and very weak degree ($\rho = .219$, $p < .01$) was found between premeditated aggressiveness and hostile sexism, significant trend correlations were also found positive and very weak degree, both between premeditated aggressiveness with benevolent sexism ($\rho = .177$; $p < .05$), and impulsive aggressiveness with benevolent sexism ($\rho = .188$, $p < .05$). They were also found that the majority of adolescents have a moderate to high level of both aggressiveness (78.1%) and sexism (77.3%). Finally, no relationships were found based on sex.

Keywords: aggressiveness, sexism, adolescent.

**AGRESSIVIDADE E SEXISMO EM ADOLESCENTES DE UMA INSTITUIÇÃO
EDUCACIONAL PRIVADA DA VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020**

PABLO ALEXANDER HUAMÁN YARANGA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo desta investigação foi determinar a relação entre agressividade e sexismo em adolescentes de uma instituição privada em Villa María del Triunfo. O delineamento da pesquisa foi transversal não experimental e de tipo correlacional. O estudo foi do tipo censo, uma vez que funcionou com toda a população, composta por 119 adolescentes de ambos os sexos com idades entre 14 e 17 anos. Foram utilizados o Questionário de Agressão Premeditada e Impulsiva (CAPI-A) e a Escala de Detecção de Sexismo (DSA), para os quais foi previamente realizado um estudo piloto. Os resultados mostraram uma correlação significativa de tendência positiva e grau muito fraco entre agressividade e sexismo ($\rho = 0,162$; $p > 0,05$), ou seja, quanto maior o nível de agressividade, maior o nível de sexismo e vice-versa. Ao correlacionar os tipos de agressividade com os tipos de sexismo, foi encontrada uma correlação altamente significativa de tendência positiva e grau muito fraco ($\rho = 0,219$, $p < 0,01$) entre agressividade premeditada e sexismo hostil, correlações significativas de tendência também foram encontradas grau positivo e muito fraco, tanto entre agressividade premeditada com sexismo benevolente ($\rho = 0,177$; $p < 0,05$) quanto agressividade impulsiva com sexismo benevolente ($\rho = 0,188$, $p < 0,05$). Também foi constatado que a maioria dos adolescentes apresenta um nível moderado a alto de agressividade (78,1%) e sexismo (77,3%). Finalmente, não foram encontradas relações significativas de acordo com o sexo.

Palavras-chave: agressividade, sexismo, adolescente.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, se evidencian conductas agresivas y sexistas en la población de adolescentes en nuestro país, comportamientos que trasladan a distintos ámbitos de su vida (académico, familiar, social, personal, etc.), impidiéndoles un correcto desarrollo integral, y así generándoles futuras dificultades. Por ello, en esta investigación se determinó como hipótesis general: La agresividad se relaciona significativamente con el sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo.

Este estudio tuvo como objetivos analizar la relación entre agresividad y sexismo, identificar el nivel y los diferentes tipos que presentan los adolescentes en función a estas dos variables. Además, se buscó conocer la relación entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo, de forma específica y en función al sexo.

Con lo mencionado anteriormente, se podrá extender los conocimientos teóricos en relación a la agresividad y sexismo; se podrá desarrollar nuevas investigaciones en esta población, ya que las pruebas utilizadas presentan validez y confiabilidad; la investigación podrá ser tomada como referente para otros investigadores que deseen estudiar y/o detectar las variables de estudio y finalmente los resultados obtenidos ayudaran a los directivos de la institución educativa a desarrollar planes de prevención e intervención para abordar tal problemática de una manera más eficaz.

La agresividad y el sexismo son dos factores importantes que atender entre los adolescentes, ya que durante los últimos años las cifras han ido en ascenso en esta población, que más adelante pueden terminar dentro de las estadísticas de homicidios o feminicidios. Estas dos variables deben ser atendidas desde el nivel individual hasta el macrosistema, para que los cambios sean mayores.

Esta investigación presenta cinco capítulos, los cuales son detallados a continuación. En el capítulo I se presentaron la realidad problemática, justificación e importancia de la investigación, los objetivos y para finalizar las limitaciones. En el capítulo II se detallaron los antecedentes de estudios internacionales y nacionales de las variables; al igual que las bases teóricas científicas de agresividad y sexismo. En el capítulo III se expusieron el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las hipótesis, las variables de estudio, las técnicas e instrumentos de investigación y el estudio piloto de estos últimos, así mismo, se detalló el procesamiento y análisis estadístico de los datos. En el capítulo IV se presentaron los resultados y el contraste de las hipótesis. Por último, en el capítulo V se exhibieron las discusiones, las conclusiones y las recomendaciones de la investigación.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

En estos días, la población adolescente está identificada por ser de índole transitoria, en la cual influyen variantes psicológicas, físicas y de carácter sexual. Es en este periodo que gran parte de estos pueden no estar preparados para tales cambios, evidenciando inestabilidad emocional, comportamientos agresivos y rebeldía, dificultándosele el controlarlas, existiendo así probabilidad de generar consecuencias irremediables tanto para ellos como para otros (Loza, 2010). Esta hace mención a un complicado proceso mental que indirecta o directamente el fin de realizar perjuicio verbal o físico, que coloca en una situación de peligro, activo o pasivo, tanto el bienestar como la vida de alguien más (Andreu, 2010).

Una manera equivocada de manejar la agresividad genera violencia, esta última es una problemática en el mundo, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017), un adolescente muere aproximadamente cada 7 minutos por causas violentas en el mundo, y tan solo en el 2015, la violencia cobró la vida de al menos 82.000 adolescentes. Siendo el principal motivo de decesos de estos, la violencia interpersonal anteponiéndose a la colectiva. Generando un incremento exponencial de los índices de muertes prematuras, lesiones e invalidez, además de generar afectaciones psicológicas y sociales graves, que usualmente suelen perdurar a lo largo de la vida (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016).

El plano Latinoamericano no queda exento a estas alarmantes cifras, de acuerdo a la UNICEF (2017), en Latinoamérica se hallan cinco de los países con mayor índice de homicidios entre adolescentes, presentándose como la única zona territorial con acrecentamiento en sus cifras desde 2007.

En relación a la agresividad en adolescentes peruanos, según Sausa (2018), en la plataforma SíseVe contra la violencia en las escuelas del Ministerio de

Educación, se han denunciado 5,591 casos por violencia escolar durante el 2017, incluyendo acoso escolar, violencia psicológica, física y verbal entre estudiantes, existiendo así un crecimiento de estas cifras ya que en el 2013 tan solo existían 907 denuncias.

De acuerdo al Ministerio de Salud (MINSA, 2017), en lo que, a problemáticas de gran afectación social en el país, la violencia es una de las más arraigadas, presuntamente originada por las deficientes condiciones de vida con la que convive gran parte de la población, de igual modo debido a la poca intervención en esta área a nivel educativo como a nivel familiar en niños y adolescentes. Así mismo esta misma entidad registra que una de los principales modos de violencia es la que se ejerce contra la mujer.

Según Herrera et al. (2012) la violencia contra la mujer está muy asociada a las discrepancias en el poder, así como el deseo de ciertos hombres de ejercer control sobre las mujeres. Según Moya (2004), el sexismo es la manifestación de ideas pre concebidas además de discriminatorias hacia determinado género. Así mismo esta problemática se orienta intensamente hacia las mujeres, la cuales resultan más perjudicadas debido a su fundamentación patriarcal (Paredes, 2012). El sexismo es uno de los motivos principales del incremento circunstancial de la violencia de género, debido a que determinados varones con pensamientos de índole sexista perciben su autoridad o dominio dentro de la pareja disminuido, por lo cual hacen empleo de la violencia para recuperar el poder que perciben amenazado (Herrera et al., 2012).

De acuerdo al último informe realizado por el Índice de Instituciones Sociales e Igualdad de Género (SIGI, 2019), el cual abarca alrededor de 180 informes de países y cataloga a 120 naciones, existen progresos significativos: quince naciones decretaron legislaturas para penar la violencia doméstica; quince suprimieron vacíos

legales que permitían a las niñas y adolescentes ,con una edad menor a la de 18 años, se puedan casar; ocho países introdujeron leyes para la promoción de una equidad de género en cargos públicos; así mismo la licencia por maternidad asalariada es garantizada en todas las naciones con excepción de dos, además, la aprobación de la violencia dentro del hogar por parte de la población femenina se redujo de 35% en el 2014 a 27% en el 2018. Sin embargo, pese al incremento de reformas en la ley que tienen manifestada una mayor equidad de género, leyes arraigadas a determinadas costumbres aún permanecen discriminando a las féminas a nivel mundial. El índice de casamientos entre niñas se ha mantenido en un 16%, la cantidad de mujeres que han sufrido violencia conyugal íntima persiste sin cambio alguno desde el año 2012, y una cantidad menor al 24% de las posiciones en los parlamentos son ocupadas por mujeres, dos cifras más que el 2014.

De acuerdo a datos registrados por la organización no gubernamental Oxfam International (2018), a nivel Latinoamérica, el 56% de féminas y el 48% de hombres entre los 20 y 25 conocen a alguna persona del sexo femenino que en este último año haya sufrido violencia sexual o física. De igual forma da a conocer que el sexismo en contra de la mujer es latente en toda Latinoamérica, claro que con ciertas diferencias en su forma de expresión: El Salvador, Colombia, Honduras y Guatemala resaltan en la normalización de la los actos violentos; en Cuba resalta el acoso callejero; con respecto a Bolivia, el 61% de varones con edades entre los 20 a 25 años cree que cuando una mujer opta por trabajar, los hijos sufren de abandono e indican que estos deben estar al cuidado de la madre.

Según SIGI (2019), nuestro país presenta un nivel bajo en desigualdad de género en comparación con otros países a nivel mundial, obteniendo un porcentaje de 24%, sin embargo, muestra cifras de discriminación en la familia (48%), integridad

física restringida (27%), acceso restringido a recursos productivos y financieros (5%) y libertades civiles restringidas (13%). Por otro lado, Rojas (2019) menciona que según la encuesta global de WIN y Datum, el 32.9% de las personas percibe que las actitudes y conductas sociales son de trato igualitario en ambos sexos, bajo este esquema: solo se observó un índice positivo en el hogar, 9.9% a nivel nacional, en el ámbito político se encontró el peor índice (-33%), en el área de medios (-27.8%), contextos sociales (-24%) y ámbito laboral (-14%) también se observaron los mismos resultados. De igual forma Peña (2016), en un estudio con adolescentes peruanos determino que el 86.2% ostentan un nivel medio-alto de sexismo. Por consiguiente, Villar (2018) menciona que el Perú tiene una de las mayores discrepancias, a nivel regional, en referencia a equidad de género, en temas de sanidad y supervivencia de las féminas.

Con respecto a los casos de feminicidios, estos causados por comportamientos violentos y pensamientos sexistas, el Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (MIMP), entre los meses de enero y setiembre del 2019 han registrado 118 casos, tal cifra se acerca a la registrada durante el año 2018 en el cual se evidenciaron 149 casos de feminicidios y aproximadamente 280 tentativas (como se citó en Medina, 2018). De igual forma, el MINSA (2017) indica que el feminicidio es más propenso a suceder entre adolescentes y jóvenes, por ejemplo, en el año 2014, en adolescentes que presentaban una edad comprendida entre los 12 a 17 años, las cifras fueron de 9.4% (9 casos) y 7% (15 tentativas).

Tanto la agresividad y sexismo son problemáticas que afectan el desarrollo de los países, sobre todo el bienestar integral de las personas y entre los grupos etarios afectados están los adolescentes. Aunque se ha avanzado con respecto a la prevención de estas dos variables, los esfuerzos realizados por los países e

instituciones no han sido suficientes, viéndose reflejado esto en las cifras, donde en algunas ha habido una mínima disminución o se han mantenido en estos últimos años. Por consiguiente, el presente estudio cuenta como finalidad de estipular si hay presencia de una relación entre agresividad y sexismo con el fin de que los resultados obtenidos ayuden a crear o mejorar programas de prevención.

1.2. Formulación del problema

¿Existe relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo, 2020?

1.3. Justificación e importancia de la investigación

Actualmente hay altos índices de agresividad y sexismo en nuestra sociedad, los cuales son factores causales de otros tipos de problemáticas que afectan sobremanera a nuestra población. Parte de esta población es la población adolescente, la cual es tomada como objeto de estudio ya que es en el desarrollo de estos en los cuales se implantan la mayoría de conductas y pensamientos tanto agresivos como sexistas. Esto promueve el interés por estudiar ambas variables, así como su interrelación, con el fin de aportar a la lucha en la cual nos encontramos diariamente por obtener una sociedad más sana y acogedora para todos.

Teórica

La investigación confirma y extiende los conocimientos teóricos entorno a las variables objeto de estudio, dicha información es relevante ya que trata dichos temas. Así mismo se determinará la correlación entre los tipos de agresividad (premeditada e impulsiva) y los tipos de sexismo (hostil y benevolente) tanto para toda la población como en función al sexo, de la cuales aún no hay registros científicos.

Metodológica

De igual forma impulsa la creación de nuevas investigaciones, así como la posible utilización del Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA) en la población investigada ya que se realizó un estudio piloto que ratifica la validez y confiabilidad de ambos instrumentos.

Práctica

Así mismo, la investigación brinda datos importantes que justifican su valor práctico, debido a que podrá ser referente para otros investigadores que se deseen estudiar y/o detectar agresividad y sexismo. Además, la información obtenida será de provecho para desarrollar estrategias de prevención con el objeto de disminuir los niveles de afectación presentes en nuestra comunidad.

Social

La presente investigación cuenta como beneficiarios a nuestra comunidad, otorgando a través de sus resultados, información útil para comprender las variables dentro de las aulas, brindando información notable para desplegar estrategias apropiadas para su intervención.

1.4. Objetivos de la investigación: general y específicos

General

Determinar la relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.

Específicos

1. Identificar los niveles de agresividad en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.
2. Identificar el tipo de agresividad predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.

3. Identificar los niveles de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.
4. Identificar el tipo de sexismo predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.
5. Establecer la relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.
6. Establecer la relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo, 2020.
7. Establecer la relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo, 2020.

1.5. Limitaciones de la investigación

De ámbito

Surgieron problemas para hallar antecedentes recientes que aborden la relación entre las variables de estudio, en especial internacionales; por lo cual se tomó investigaciones en donde se indagó la correlación con variables similares.

De tiempo

No se presentaron limitaciones de tiempo.

De recursos

La investigación contó con limitaciones de recursos debido al estado de emergencia sanitaria impuesto por el estado peruano, lo cual dificultó la consecución de fuentes bibliográficas que no sean de índole virtual.

Metodológicas

Se presentaron limitaciones de esta índole, ya que, dado el diseño no experimental del presente estudio, no se pudo realizar control de variables extrañas.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

Internacionales

Proaño (2019) realizó un estudio con el objetivo de conocer los niveles de agresividad en estudiantes que cursan bachillerato en Ambato, Ecuador. Por ello determinó como muestra a 200 alumnos de 14 a 17 años, de ambos sexos, distribuidos equitativamente, de cuatro instituciones diferentes. Empleó el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A). Posteriormente determinó que el nivel de agresividad presentado por la mayoría de participantes es el nivel moderado. Así mismo halló que el tipo de agresividad sobresaliente fue la agresividad impulsiva, con una diferencia de 16 puntos porcentuales por sobre agresividad premeditada. De igual forma halló discrepancias de significancia, las estudiantes de sexo femenino presentaron un alto nivel de agresividad impulsiva ($p < .01$; $t=2.87$), mientras que el nivel moderado fue mayormente presentado en los estudiantes hombres. En relación a agresividad premeditada, las mujeres obtuvieron un mayor nivel ($p < .01$; $t = 3.38$) en comparación con los hombres. Así mismo concluye que en general el nivel presentado en los estudiantes fue el moderado.

Morales et al. (2018) describieron los tipos y grado de agresividad en adolescentes víctimas y no víctimas del conflicto armado en Colombia. Tal investigación conto con tipo descriptivo, diseño no experimental de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 58 estudiantes, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 12 a 17 años (22 víctimas y 36 no víctimas). Fueron aplicados el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) y un cuestionario sociodemográfico. Los resultados indicaron que los adolescentes que no fueron víctimas presentaban puntajes mayores en todos los tipos de agresividad que los que fueron víctimas; la mayoría de mujeres obtuvieron un puntaje mayor en

agresividad premeditada y mixta; las víctimas hombres presentaron niveles más altos de agresividad impulsiva. Finalmente, no hallaron relaciones significativas entre la agresividad, sexo, nivel de escolaridad, número de personas en el hogar y nivel socioeconómico.

Pérez y Forbes (2018) consumaron un estudio con el objeto de determinar una relación entre convivencia en el aula y agresividad en alumnos cursantes del séptimo grado de un colegio ubicado en la Isla San Andrés, Colombia. Tal estudio fue de tipo correlacional de corte transversal y diseño no experimental. La población constó de 104 estudiantes, un 45,19% varones y 54,80% mujeres. Utilizaron la Escala de convivencia en el aula (ECA) y la Escala de agresividad (EGA). Es así que fue determinada la inexistencia de una correlación ya que al verificar los datos obtenidos el valor resultante fue de 6.099. Sin embargo, los autores no lograron categorizar la agresividad, dada la falta de sinceridad de los participantes al responder el EGA. Por otro lado, hallaron que un 71.15% de los alumnos posee un alto nivel de convivencia dentro del aula. Para finalizar, determinaron la repercusión directa tanto de elementos extrínsecos como intrínsecos en el origen de conductas con presencia de violencia y agresividad en los alumnos.

Barrera (2018) determinó la presencia de violencia de género y sexismo en una investigación con adolescentes ecuatorianos. Este estudio contó con un tipo descriptivo y diseño no experimental. La autora estableció una muestra de 280 adolescentes (54.6% del sexo femenino y 45.7% al masculino), con 14 a 17 años de edad de una institución de enseñanza de Cuenca, además resaltó que un 91.4% de los participantes procedían de la sierra ecuatoriana. Aplicó el Cuestionario de frecuencia de situaciones de maltrato en la pareja y la Escala de detección del sexismo en adolescentes (DSA). Fue así que se demostró que la mayoría de los

participantes presentaron predominancia al sexismo benévolo (89.6%), mientras el resto sexismo hostil (10.4%); también un 50.2% de las mujeres y el 37.14% de los hombres presentó sexismo benévolo, mientras que el 8.21% de los hombres y el 2.14% de las mujeres evidenciaron sexismo hostil. Por otro lado, la mayoría de la muestra sufrió abuso emocional (88.9%), mientras un porcentaje menor abuso de distintos tipos (11.1%); un 49.64% de féminas y un 39.29% de varones fueron víctimas de abuso emocional; finalmente, el 6.07% de los hombres y el 5% de las mujeres recibieron abusos múltiples.

Luna y Laca (2017) analizaron la asociación entre los estilos de manejo de conflictos y sexismo en alumnos de Guadalajara y Colima, México. Tal estudio contó con un tipo correlacional, diseño no experimental y corte transversal. La muestra fue de 282 alumnos de bachillerato (hombres y mujeres), con 14 a 19 años de edad. Utilizaron el Cuestionario Conflictalk de Kimsey y Fuller, además del Inventario de sexismo ambivalente para adolescentes de Lemus. Los autores hallaron que, en problemas de hombres con las mujeres, se dio una relación entre estilo agresivo y sexismo hostil ($p < .20$), mientras que el estilo cooperativo ($p < .21$) y pasivo ($p < .23$) correlaciono con el sexismo benevolente. Por otro lado, en problemas de mujeres con otras mujeres, se dio una relación entre estilo agresivo y sexismo hostil ($p < .16$) mientras que con los hombres no se halló una relación. Finalmente, halló correlaciones débiles y no significativas en los problemas entre mujeres y hombres, así como entre hombres u hombres.

Ríos y Barbosa (2017) desarrollaron un estudio cuyo fin fue el de examinar la correlación presentada en los estilos de crianza y niveles de agresividad de adolescentes colombianos. Tal estudio fue de tipo correlacional, diseño no experimental con corte transversal. Así mismo la muestra se constituyó por 51

adolescentes con edades comprendidas entre los 12 a 17 años de una institución educativa pública ubicada en Villavicencio. Como instrumentos, hicieron uso de la Escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA) y el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A). Los autores determinaron la ausencia de correlación en las variables objeto del estudio ($p > .05$). Así mismo también resaltó que la mayoría de la muestra presentó agresividad impulsiva, dándose una diferencia de 33.4 puntos porcentuales con agresividad premeditada. De igual forma se evidenció la predominancia del estilo de crianza autoritario por sobre el negligente, con una diferencia de 11.7 puntos porcentuales.

Santos (2017) se propuso identificar los niveles de sexismo, así como la asociación que presenta con la autoestima, en adolescentes de Sevilla, España. El estudio fue de tipo descriptivo correlacional, de diseño no experimental y corte transversal. Como muestra planteó a 152 estudiantes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 12 a 17 años. Aplicó la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA) y la Escala de autoestima de Rosenberg. Los resultados evidenciaron una relación significativa de tendencia indirecta ($-.295$; $p < .05$) entre el sexismo y autoestima solo en mujeres. De igual forma determinó que los hombres cuentan con mayor presencia de sexismo, sin embargo, esta diferencia tan solo es del 0.19. Así mismo se estableció una predominancia del sexismo hostil en los hombres (1.92) por sobre las mujeres (1.61), en cuanto a sexismo benevolente tan solo existió una diferencia de .01 entre ambos sexos.

Vicente (2015) realizó una investigación para determinar las discrepancias en el nivel de sexismo según edad y sexo, así como determinar su relación con la calidad de las relaciones de pareja. La investigación fue tipo comparativo de diseño no experimental además de corte transversal. Fueron 328 estudiantes de ambos sexos,

de 14 a 23 años de edad, residentes de Salamanca, España, los que conformaron la muestra. Utilizó la Relationship assessment scale (RAS) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA). El autor evidenció, en cuanto al sexismo, que los varones presentaron un promedio superior (2.04) a las mujeres (1.57), el mismo resultado se presentó en relación al sexismo hostil y benevolente. Así mismo encontró relaciones significativas en los tipos de sexismo en relación a la edad. Para finalizar, al relacionar sexismo hostil y calidad de relaciones de pareja, descubrió una relación significativa e indirecta (-.20; $p < .05$).

Nacionales

Limaco (2019) realizó una investigación con la finalidad de estipular discrepancias de significancia en la agresividad en adolescentes con alto y bajo nivel de habilidades sociales de un colegio ubicado en Villa el Salvador. Siendo el estudio de tipo comparativo, transaccional y diseño no experimental. Fueron 478 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades comprendían los 13 y 18 años, quienes constituyeron la muestra. Así mismo hizo uso del Inventario modificado de agresividad Buss Durke y la Escala de habilidades sociales de Grismero. La autora halló discrepancias significativas en relación a agresividad ($p < .05$), evidenciándose la presencia de esta en alumnos con bajo nivel de habilidades sociales. De igual forma determinó que gran parte de estos adolescentes presentaron un nivel de agresividad entre moderado y muy alto (58.2%). Así mismo estimó que una parte significativa de la muestra presentó entre un nivel muy bajo y bajo de habilidades sociales (45.6%).

Medina (2018) efectuó un estudio para determinar la existencia de una relación entre violencia en las relaciones de pareja y sexismo. Para esta investigación optó por un tipo correlacional, transaccional y de diseño no experimental. De igual modo, fueron 313 adolescentes de ambos sexos cuyas edades oscilaban los 15 a 17 años,

que pertenecían a dos instituciones educativas trujillanas, quienes formaron la muestra. Para recolectar datos usó el Inventario de violencia en las relaciones de pareja (CADRI) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA). La autora determinó que, entre sexismo y violencia cometida, se da una relación de tendencia positiva con una proporción de efecto regular (.32; $p < .01$), lo mismo se presentó al asociar sexismo y violencia sufrida (.36; $p < .01$). De igual forma al examinar las correlaciones entre ambos tipos de sexismo con los tipos de violencia (cometida y sufrida) en las relaciones de pareja, se hallaron correlaciones altamente significativas, de tendencias positivas y por lo general tamaño de efecto mediano.

Vargas (2018) investigó la relación entre violencia en el noviazgo en adolescentes y sexismo en La Esperanza, Trujillo. Por ello, optó por un tipo de investigación correlacional, diseño no experimental y transaccional. Contó como muestra con 373 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades estaban comprendidas entre los 15 y 19 años. Estableció el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA) como instrumentos para recolectar los datos pertinentes. Como resultados, al analizar sexismo y violencia cometida, encontró una relación de tendencia directa y tamaño de efecto regular (.44; $p < .05$). Asimismo, al evaluar sexismo y violencia sufrida, halló una relación de tendencia directa y tamaño de efecto regular (.46; $p < .05$). Para finalizar, al valorar las relaciones entre sexismo hostil con violencia cometida (.43; $p < .05$) y violencia sufrida (.46; $p < .05$); y sexismo benevolente con violencia cometida (.34; $p < .05$) y violencia sufrida (.35; $p < .05$), se determinaron correlaciones directas con tamaño de efecto mediano.

Valdiviezo (2018) realizó una investigación con el objeto de estipular una correlación entre agresividad premeditada e impulsiva y autodescripción en

adolescentes de dos colegios nacionales ubicados en Ancón, Lima. El autor optó por un tipo correlacional y un diseño no experimental de corte transaccional. Fueron 291 adolescentes de ambos sexos, de 13 a 17 años de edad, quienes formaron la muestra. Así mismo para recolectar los datos utilizó el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva para adolescentes (CAPI-A) y el Inventario autodescriptivo del adolescente (IADA). Es así que determinó la inexistencia de una relación ($p > .05$) entre las variables previamente mencionadas, debido según el autor, a la ejecución de planes curriculares estratégicos con programas enfocados en la prevención, dirigido al alumnado, plana docente y padres de familia. Así mismo no halló asociaciones entre las dimensiones de autodescripción y los tipos de agresividad (premeditada e impulsiva), según sexo ($p > .05$).

Requejo (2018) elaboró un estudio correspondiente al tipo descriptivo correlacional con diseño no experimental, donde analizó la correlación que concurre entre agresividad premeditada e impulsiva y creencias irracionales. El autor determinó como muestra a 333 adolescentes (hombres y mujeres) de 11 a 18 años, pertenecientes a un colegio nacional del distrito de San Martín de Porres, Lima. Así mismo para recaudar los datos hizo uso del Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) y el Registro de opiniones (REGOPINA). El autor al analizar creencias irracionales con agresividad premeditada, halló una relación directa de alta significancia (.438, $p = .00$), mientras que, al examinar creencias irracionales con agresividad impulsiva, no dio con la existencia de una asociación ($p > .05$). De igual modo, en cuanto a los participantes con agresividad premeditada, categorizó al 81% de estos en un nivel alto. También descubrió, entre los participantes que presentaron agresividad impulsiva, que el 70.4% de estos se ubicaron en un alto nivel. Del mismo modo observó que el 32% de los participantes

presentó un nivel irracional, mientras que un 3.2% presentó un nivel altamente racional.

Rodríguez (2018) desarrolló un estudio no experimental, transaccional y de tipo descriptivo correlacional, con el objetivo principal de establecer una asociación entre agresividad premeditada e impulsiva y autoconcepto. Trabajó con una muestra de 258 estudiantes (varones y mujeres) de una institución educativa nacional de Comas, Lima. El Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A) y el Cuestionario de Autoconcepto Garley (GAG) fueron empleados para recolectar los datos pertinentes. El autor evidenció una relación significativa inversa ($-.187, p > .05$) entre las variables, es decir, que al presentarse un nivel elevado de autoconcepto el grado de agresividad se reducirá, del mismo modo al presentarse un nivel bajo de autoconcepto existirá un nivel elevado de agresividad.

Torrejón (2017), elaboró un estudio de tipo descriptivo correlacional, transaccional y diseño no experimental, en la cual se planteó establecer la correlación que concurre entre sexismo ambivalente y acoso escolar. Fue así que trabajó con 700 alumnos (353 varones y 347 mujeres) de 14 a 17 años de edad, de tres instituciones educativas del distrito de San Juan de Lurigancho, Lima. La Escala de detección del sexismo en adolescentes (DSA) y el Autotest Cisneros de acoso escolar, fueron usados para la investigación. En relación a los resultados, el autor halló correlación entre las variables sexismo y acoso escolar, con tendencia directa ($.143, p < .05$), es así que mientras mayor presencia de sexismo, se dará mayor presencia de acoso escolar en los estudiantes. Del mismo modo halló correlación directa entre el sexismo y las dimensiones del acoso escolar; sexismo y dimensión desprecio y ridiculización ($.093, p < 0.05$), sexismo y agresiones ($.170, p < .05$), sexismo e intimidación-amenaza ($.161, p < .05$), sexismo y coacción ($.177, p < .05$). Para finalizar la autora, en cuanto al

sexismo, categorizó en un alto nivel a gran parte de los participantes (94.7%), mientras que en relación a acoso escolar se evidenció que la mayoría contaba con un nivel casi alto (36.6%)

Rebaza (2015) analizó la asociación entre agresividad premeditada e impulsiva y estilos de socialización parental, en su estudio perteneciente al diseño no experimental, transaccional y de tipo descriptivo correlacional. Conformaron su muestra 396 adolescentes trujillanos de 12 a 17 años. Recurrió a el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPIA) y a la Escala de estilos de socialización parental (ESPA29) para recabar los datos. Evidenció discrepancias significativas entre las dos variables de estudio ($p < .05$). De igual forma halló discrepancias de alta significancia ($p < .01$) al examinar los estilos de socialización parental madre y agresividad impulsiva. Es el estilo autoritario el que contó con un puntaje promedio mayor (34.08) y el estilo indulgente un promedio menor (31.59). También, con respecto a la agresividad premeditada, encontró discrepancias altamente significativas ($p < .01$), donde el estilo negligente contó con un promedio mayor (28.76) y el estilo indulgente un promedio menor (25.43). Es relevante mencionar que, de acuerdo a los estilos de socialización parental padre en referencia a agresividad impulsiva, encontró discrepancias significantes ($p < .05$), donde un promedio superior (33.95) evidenció estilo autoritario, en contraparte del estilo indulgente el cual obtuvo un promedio menor (31.02). De igual manera, se descubrieron discrepancias significativas ($p < .05$), siendo que el estilo negligente obtuvo un promedio mayor (28.38) mientras el estilo indulgente obtuvo un promedio menor (26.21).

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

Agresividad

Definición de agresividad.

Berkowitz (1996) indicó en un estudio que: “la agresividad hace referencia a un estado o tendencia a reaccionar agresivamente en distintas situaciones” (p. 43).

Rodríguez (2015) considera a la agresividad impregnada a una determinada organización psicológica y biológica del cuerpo ocasionado por el avance filogenético de la especie. En otras palabras, es la habilidad innata del ser humano de responder adaptativamente frente a peligros procedentes del exterior, estimulan la supervivencia y generan en cierto grado la capacidad de resistencia de las personas.

Según Andreu (2010) es relevante el mencionar que la agresividad no debe ser considerada tan solo como un tipo de agresión. Al contrario, como un conjunto de prácticas que se diferencian tanto en intensidad, periodicidad y tiempo de duración sin fomentar exclusivamente la agresión. Por ello también estas respuestas internas se exteriorizan a raíz de diferencias personales, sociales y culturales de cada sujeto. Por ello, su expresión estaría delimitada en tres componentes:

- **Emocional:** Constituido por la ira, emoción manifestada en la expresión facial, gestual y en la variación de la entonación y volumen de voz.
- **Cognitivo:** Determinado por la acumulación de ideas destructivas exteriorizadas en la planeación agresiva y en ideas de perjuicio.
- **Conductual:** Calificada también como conducta agresiva, está manifestado por el proto lenguaje, expresiones verbales y físicas.

De tal forma, es agresividad una construcción teórica, referida a un complicado proceso mental que directa o indirectamente intenta ocasionar perjuicio verbal o

físico, generando así riesgo activo o pasivo en la vida, supervivencia, e integridad de un tercero (Andreu, 2010).

Carrasco y Calderón (2006) revelan que acorde a las distintas definiciones planteadas en relación a agresividad, se puede indicar tres elementos, el carácter intencional, consecuencias negativas hacia uno mismo y otros, así como que esta se puede exhibir de distintas formas.

Bases fisiológicas de la agresión impulsiva y premeditada.

Indica Moya (2010) que producto de las interacciones entre elementos biológicos, psicológicos y sociales se determina la conducta de cada sujeto. Careciendo de un punto en específico para analizar a cada tipo de persona con conducta agresiva. Por ello es conveniente un trabajo interdisciplinario entre la sociología y psicología, para el establecimiento de un modelo para cada clase de agresor.

Entonces basándose en teorías biológicas y en estudios con delincuentes que padecían enfermedades mentales, Standfor (2003, como se citó en Rodríguez, 2015), determinan que los agresores impulsivos y premeditados suelen discernirse con respecto a su psicofisiológica y neuroquímica.

a) Neuroanatomía de la agresión.

Moya (2010) revela que los indicios de una alteración prefrontal superior, predispondrá la activación de diversas vías y por consecuencia, habrá un elevado riesgo de realizar actos que impliquen la agresión. A nivel neurofisiológico, la inhibición del cortex prefrontal se verá disminuida. Así mismo se evidenciarán, explosiones emocionales y conductas de riesgo relacionadas a la agresión, todo esto concerniente al nivel neuroconductual. A nivel de personalidad ocasiona impulsividad

y dificultades para el auto controlarse. Para finalizar a nivel cognitivo, manifiesta una capacidad de razonamiento baja.

Por ello es que según Andreu (2009) al hacer mención ya sea de la agresividad premeditada o la impulsiva, revela una asociación perteneciente a la amígdala y agresividad impulsiva, esto también sucede entre el córtex pre-frontal y la agresividad premeditada.

Los diversos modelos de funcionamiento del cerebro están relacionados con los tipos de agresión, encontrando un estudio, en el cual pacientes borderline ostentan índices elevados de agresividad impulsiva, generada por una corteza óbito frontal debilitada. Por consiguiente, se presentarán a continuación las estructuras subcorticales de repercusión en la agresividad:

Por consiguiente, se nombran las estructuras subcorticales influyentes en la agresión:

- La amígdala: Donde habitan los rasgos primitivos humanos, manifestándose en ataques desenfrenados, persecución por revanchismo y venganza. De igual modo en la fracción basolateral ubicado en el núcleo de la amígdala, se encuentra la agresividad como defensa. En contraparte, la agresividad afectiva es encontrada en el núcleo del central (Casas y Tomás, 2007).
- El hipotálamo: Encargado de administrar las emociones a través de la vía medial (asociada a agresividad impulsiva) y la lateral (relacionada a la agresividad premeditada) (Elstein, 2008).

b) Marcadores neuroquímicos.

Son los influjos genéticos factores que podrían aumentar en la etapa de la adolescencia, siempre que exista predisposición genética para el comportamiento

agresivo y un ambiente antisocial (Tuvblad et al., 2009). Sin embargo, recientes estudios que tuvieron como objetivo investigar sobre los neurotransmisores, mencionan que una posible causa de la agresión es la alteración funcional de los neurotransmisores mencionados a continuación:

- La enzima Mao A: Reside en todos los humanos, no obstante, ciertas personas cuentan con un gen codificante, mientras otros no. Este regula la agresión impulsiva (Kuepper et al., 2013).
- Dopamina (DA): Específicamente el receptor D2 de esta se activa al reaccionar agresivamente ante alguna pulsión determinada (Elstein, 2008).
- Noradrenalina (NA): Su elevada presencia impulsaría particularmente el estado de alerta, relacionado a la impulsividad (Casas y Tomás, 2007).
- Serotonina (5-HT): Su baja presencia, podría ser indicio de la agresión de forma impulsiva en individuos con o sin algún tipo de enfermedad (Coccaro et al., 2001).

c) Marcadores hormonales.

A continuación, serán detalladas aquellas hormonas involucradas en el proceso de agresividad:

- Prolactina: Unida a la sustancia D Fenfluramina, consiguen aumentar en gran parte de las personas, con excepción de aquellos individuos violentos (Elstein, 2008).
- Andrógenos: Están vinculados a las conductas violentas, ya que su emisión predispone físicamente a los hombres de ser más agresivos a comparación de las mujeres (Casas y Tomás, 2007).
- Vasopresina: Implicada en propiciar el proceder conductual impulsivo y agresivo (Moya, 2010).

- Oxitocina: Su escasez está conectada con la aparición de conductas hostiles, temor y desconfianza, factores que pueden ocasionar conductas agresivas (Moya, 2010).
- Cortisol: Un bajo nivel salivar de este, está relacionado a la manifestación de conductas agresivas (Casas y Tomás, 2007).

d) Marcadores del Sistema Nervioso Autónomo.

Respuestas agresivas de tipo impulsivas podrían ser ocasionadas por el sistema nervioso autónomo y su alta activación. En contraparte, las personas con trastornos de conducta o trastorno de personalidad antisocial, evidencian menor implicancia de este sistema (Viding et al., 2007) expresados en la agresión premeditada.

Formas de expresión de la agresividad.

Parrott y Giancola (2007) consideran relevante investigar y valorar el origen de la agresividad ya que esta es exteriorizada de distintas maneras.

a) Agresividad física y psicológica.

Agresividad física está definida como un grupo de acciones encauzadas a perpetrar alguna clase de perjuicio hacia terceros, la agresividad psicológica esta es manifestada a mediante el lenguaje, gritar e insultar verbalmente a otro individuo son los principales indicadores (Andreu, 2010).

b) Agresividad activa y pasiva.

La agresividad activa compromete en mayor grado al agresor, ya que este último ejerce algún tipo de perjuicio a la víctima, en contraparte la agresividad pasiva toma en cuenta la pobre atención de respuesta a lo que ha generado algún tipo de daño en él. Es así que para discernir entre una y otra forma de agresividad se debe tomar en cuenta la forma en la que se ve comprometido el agresor con su conducta

(Andreu,2010). Entonces tanto la agresividad pasiva como la activa hacen énfasis en la forma de que la persona agresora se involucra al realizar el perjuicio (Andreu et al., 2006).

c) Agresividad directa e indirecta.

Tomando en cuenta el vínculo existente entre víctima y agresor, en la agresividad directa, al perpetrador le es sencillo detectar su víctima, porque puede visualizarla, optando por ejecutar acciones directas exteriorizadas en disputas físicas y verbales, pudiendo ser estos golpes o injurias (Richardson et al., 2012). Con el objeto de discriminar entre agresión directa o indirecta es necesario prestar atención a la facilidad con la cual el individuo agredido reconoce a su victimario (Andreu, 2010).

Tipos de agresividad.

Andreu (2010) estableció dos tipos de agresividad tomando en cuenta la motivación de esta, las cuales son presentadas a continuación.

a) Agresividad premeditada.

Es un factor instrumentalizado cuya finalidad es conseguir un objetivo distinto al ocasionar daño a la persona perjudicada (Andreu, 2010).

Es este tipo de agresividad el que carece de provocación alguna y es entendida como aquello dirigido con intención de lastimar a otro, para así lograr un beneficio, donde el individuo agresor tiene la creencia de obtención de dominio y control. Esta forma de agresividad es por lo general de carácter pro social (Siever, 2008).

b) Agresividad impulsiva.

Este tipo de agresividad carece de organización o planificación por parte del agresor, así mismo este tampoco intenta obtener poder o algún tipo de beneficio, es decir, actúa de forma impulsiva al percibirse perturbado o provocado, por lo cual tiene la intención de dañar a la víctima (Andreu, 2010). Así mismo está relacionada al déficit

de habilidades sociales y distorsiones al procesar la información percibida del ambiente (Andreu, 2009).

Características comportamentales del adolescente según tipo de agresividad.

A raíz del discernimiento entre los tipos de agresividad Andreu (2010) realizó un perfil del adolescente agresivo premeditado e impulsivo.

a) Perfil de la agresividad premeditada.

Los adolescentes con un perfil agresivo premeditado, tienen como fin la consecución de algún objetivo en particular, los agresores premeditados tienen la seguridad de que su comportamiento agresivo posee justificación y sienten un incremento en su autoestima cuando someten a otros, por ello los agresores premeditados valoran de manera positiva el empleo de esta y sus resultados en busca de algún tipo de beneficio personal (Andreu, 2010).

b) Perfil de la agresividad impulsiva.

Los adolescentes con perfil agresivo impulsivo, suelen considerar distintos escenarios cotidianos con una carga hostil e intencional, a pesar de que las intenciones del resto de personas no sean del todo evidentes debido a que las interpretaciones que hacen son subjetivas ya que son resultado de información erróneamente procesada, donde el individuo percibe a su persona dentro de un entorno desagradable optando por actuar hostil e irreflexivamente debido a su carente tolerancia ante situaciones frustrantes y exagerada desconfianza (Andreu, 2010).

Modelo integrador de agresividad.

El presente modelo hace mención que la etiología de la agresividad radica en el nivel de importancia entre una determinada situación, contexto y los resultados que le acontecen a un individuo dentro de un entorno con presencia de agresividad (Andreu, 2009).

a) Procesos de valoración primaria y secundaria.

La valoración primaria, exteriorizada al momento en el que el cuerpo se percibe amenazado y se auto predispone fisiológicamente para afrontar el peligro. En contra parte, la segunda toma en cuenta el medio que lo rodea para determinar si lo que se percibe le generará algún tipo de perjuicio o beneficio ya sea físico o psicológico (Ledoux, 1999).

b) Procesos cognitivos.

Teniendo presente el punto anterior, es entendido que el organismo efectúa una respuesta determinada ante situaciones específicas, sin embargo, con el fin de lograr establecer una determinada respuesta el cuerpo ejecuta una evaluación cognitiva frente a lo que está sucediendo en el entorno, en síntesis, el individuo procurará entender y exponer lo acontecido, de forma que reaccionará haciendo uso de la conciencia ante el estímulo (Ledoux, 1999).

c) Procesos autorregulativos.

El esquema cognoscitivo de cada individuo es sostenido por la experiencia propia de cada uno, al acoger información del pasado y del contexto presente, ósea, nuestras acciones realizadas en el pasado repercuten en la manera de confrontar acontecimientos posteriores, por lo cual, si las conductas agresivas son eficaces y se consiguen efectos esperados, a lo largo del tiempo existirá probabilidad de repetir esta conducta en escenarios semejantes, mientras que si el accionar agresivo no obtiene resultados, consigue efectos negativos, el individuo tendrá menos probabilidad de accionar de igual forma después (Mora, 2005).

d) Procesos de inhibición y desinhibición.

Según la cantidad de elementos desinhibitorios y el daño efectuado en la víctima se obtendría una agresión con mayor carga de violenta, por ende, no se

debería comprender la violencia como un problema mental desligado de la agresividad. Por ende, este modelo reconoce el evaluar la agresividad de carácter violento que se generaría mediante la directa influencia de los elementos desinhibitorios presentes en la persona (Andreu, 2009).

Enfoque teórico de la agresividad premeditada e impulsiva.

En relación a las funciones y pulsiones internas que conllevan a la agresividad es que esta puede ser diferenciada. La teoría Neoasociacionista de Berkowitz, la del aprendizaje socio-cognitivo propuesta por Bandura y de la información social de Dodge y Coie permitieron conceptualizar este término (Andreu, 2010).

a) Teoría neoasociacionista de Berkowitz.

Berkowitz (1996), hace mención a los sentimientos negativos experimentados por los sujetos al darse una reacción agresiva, esto genera que los recuerdos, pensamientos y respuestas físicas tengan un papel importante en las conductas de evitación o confrontación ya que se darían ante una percepción desagradable del ambiente. Por tal motivo, al percibir emociones negativas de situaciones aversivas, el cuerpo reacciona a través del miedo o la ira, las cuales a su vez desencadenarán conductas frente a la presencia de cualquier estímulo, provocando perjuicio a otros (Berkowitz, 1990).

b) Teoría del procesamiento de la Información social de Dodge y Coie.

La presente refiere que determinadas clases de procesamiento suelen ser equivocadas, además de acarrear que los sujetos presenten conductas agresivas frente a una provocación, por tal razón, si el individuo comprende apropiadamente una amenaza del exterior y reacciona, su actuar agresivo tendrá justificación por parte de terceros, mientras que, si comprende inadecuadamente y reacciona agresivamente, su accionar no tendría respaldo alguno sin importar si fue consiente o no de sus acciones (Dodge y Coie, 1987).

c) Aprendizaje socio-cognitivo de Bandura.

Esta sugiere la existencia de mecanismos que producen la agresión, exhibida por medio de factores intrínsecos, externos y de conducta (Bandura, 1973).

También propone que la agresión surge mediante el aprendizaje vicario, así como el aprendizaje experiencial, estas a través del reforzamiento por recompensas o castigos permitirán que dicha conducta se mantenga o desaparezca, por ello es que al aprenderse las conductas agresivas existe la probabilidad que esta se vuelva a dar (Bandura, 1973, como se citó en Penado, 2012).

Implicancias negativas de la agresividad en los adolescentes.

a) Funcionamiento emocional, social y conductual.

Distintos estudiosos han hallado relación relativamente fuerte en grupos de personas expuestas a agresividad o violencia con síntomas depresivos los cuales abarcaban rumiación, motivación y energía disminuidas (Osofsky, 1995; Schwartz y Gorman, 2003).

b) Funcionamiento académico y cognitivo.

Aún no existen suficientes investigaciones que asocien a la agresividad con el funcionamiento cognitivo y educativo (Osofsky, 1995). Si bien estos son necesarios y relevantes, todavía no hay suficientes estudios empíricos que permitan valorar directamente la implicancia académica (Schwartz y Gorman, 2003).

Si hacemos mención a los pocos estudios que relacionan ambas determinantes, podemos encontrar los que miden el rendimiento académico percibido.

La exposición a la agresividad se ha relacionado con la falta de atención y reducción del rendimiento cognitivo (Saltzman, 1996), así como la reducción de los alcances académicos (Bell y Jenkins, 1991). Se ha inferido que tales problemas se presentan debido a la disminución de la concentración ocasionada por pensamientos

recurrentes sobre hechos de carácter agresivo o violento, los que podrían incrementarse con el trascurso de la exposición y de tiempo (Bell, 1997).

Sexismo

Definición de sexismo.

García et al. (2004, como se citó en Cárdenas et al., 2010) lo identifican como una actitud de desaprobación y prejuicio evidente encauzado a la mujer, a la que consideran como un individuo con capacidades menores.

Lameiras (2004) a través de una perspectiva cultural, categoriza al sexismo como un conglomerado de acciones y actitudes encauzadas hacia determinados individuos en función de su sexo, tomando en cuenta los diversos procesos comportamentales y particulares que a través de los estereotipos descriptivos son otorgados a cada sexo, es decir, se mantienen las ideas de masculino y de femenino, así representan y establecen a la mujer y al varón, a la primera se le atañe la afectividad, sensibilidad y desasosiego, mientras que al segundo el poder y dominio.

Sin embargo, la teoría del sexismo ambivalente resalta la presencia de prejuicios no solamente asociado a la hostilidad, sino en una dualidad encubierta (Glick y Fiske, 1996), de aquí se extiende la conceptualización mencionada por Moya, (2004, como se citó en Vaamonde, 2013) donde la define como la exteriorización de conductas discriminantes y prejuiciosas encauzada a un género determinado, por tal motivo incluye además actitudes de carga positiva y coetáneas a la antipatía. Así mismo, el sexismo genera mayor perjuicio a las mujeres, debido a la fundamentación patriarcal (Paredes, 2012).

Elementos del Sexismo.

a) El prejuicio sexista (faceta actitudinal).

Propensión valorativa que incluye actitudes de sobre o infravaloración hacia determinado grupo social y los pertenecientes a este, mujer o varón. De igual manera, este prejuicio incluye tres elementos que conllevan a que se dé el sexismo; el cognitivo expresado por estereotipos, el factor afectivo relacionado a la carga emocional y el conductual el cual abarcaría las posibilidades comportamentales (Rosenberg y Hovland, 1960, como se citó en Malonda, 2014). Los cuales abordaremos a continuación:

- **Componente Cognitivo:** El prejuicio sexista incluye los pensamientos estereotipados influyentes en una sociedad en específico, ideas relacionadas a los papeles y funciones a realizar ya sea por el hombre o la mujer, para que obtengan aceptación, consideración y sean identificados de esa manera (Glick y Fiske, 2001).
- **Componente Afectivo:** Referido por la respuesta emocional de acuerdo a acciones experimentadas a lo largo de la vida, puede ser negativa o positiva, esto definido por el estímulo, así mismo tal sentimiento esta subyugado al factor cognitivo, una transformación a uno de estos trae consigo al replanteamiento grupal (Whittaker, 1979, como se citó en Malonda, 2014).
- **Componente Conductual:** Tendencia a realizar acciones en específico, estas afectadas por ideas y sentimientos organizados y establecidos coherentemente de índole positivo o negativo para tal estímulo, reforzando la respuesta de acuerdo a la experiencia adquirida (Rodríguez, 1991, citado en Malonda, 2014).

b) La discriminación de género (faceta comportamental).

Esta es la expresión de ideas prejuiciosas caracterizadas por el trato desigual. Si lo asociamos al género, es la exteriorización de acciones o ideas sexistas, formadas a partir del ámbito sociocultural otorgando o creando papeles y características dirigidas al sexo y trayendo consigo la inequidad de género (Verdú y Briones, 2016), es así las personas del sexo femenino se perciben inmersas a contextos sociales, políticos, culturales y económicos en las cuales no son consideradas de manera horizontal como lo hacen con las personas del sexo masculino, apreciándolas como sujetos inferiores además de dominados. Es así que cuando una mujer no toma en cuenta los esquemas dictados por la sociedad, son visualizadas con “cualidades varoniles”, resultando expuestas a malos tratos (Velandia y Rozo, 2009).

Teoría de sexismo ambivalente.

Según la teoría relacionada al sexismo ambivalente, este está comprendido por dos clases de sexismo, uno de índole hostil y otro de características benévolas, además de positivas (Glick y Fiske, 1996).

Este tiene la tendencia de instaurarse debido a pensamientos e ideas preestablecidas en relación a la inferioridad adjudicada a las féminas, esta cimentada en 3 elementos, el aspecto opresor es el primero, el cual las exhibe con características inferiores y con constante necesidad de apoyo masculino, la segunda es la discrepancia de competencias en la cual las mujeres no tienen habilidades necesarias para estar a la cabeza de organizaciones, por ende tendrían que hacerse cargo de las labores domésticas y para finalizar una percepción homosexual hostil, las féminas tienden a la manipulación y a ser peligrosas debido a su sexualidad (Glick y Fiske, 1997).

Como consecuencia las acciones violentas producidas por conductas sexistas hacia las personas del sexo femenino son una dificultad de gran índole mundial, el sexismo guarda relación con la inequidad de género, así mismo se expresa como violencia verbal, física o ambas (García et al., 2009).

Glick y Fiske (1996) hacen mención de un acuerdo interesante que inclusive llega a ser inconsciente en las fases de evolución de la relación padre hijo, al verse sumidos en conductas de paternalismo, de alguna forma le brindan amparo y afecto, mientras por el otro profesan autoridad, esto ligado a la perspectiva de ambivalencia expresada por el sexismo, también ramificado en dos formas: Aspecto paternalista el cual manifiesta cuidado y también una contraparte dominante. El excluir según el sexo de los individuos termina finiquitándose en una conducta discriminante e incompatible, corroborando de esta forma una base patriarcal y también justificando el dominio y hegemonía masculina. La idea del patriarcado está supeditada a la creencia que la hombría es expresada a través del dominio a la mujer, la violencia que sufren está relacionada a tal idea, también una actitud rígida fundada en la presumida preponderancia sobre las mujeres (Alberdi y Rojas ,2005).

Glick y Fiske (1996) mencionan también como factor transcendental causante del prejuicio ambivalente a la diferencia realizada en función al género de los individuos, esta también presenta dos fases, la diferencia competitiva de género que fundamenta la dominancia de estructura masculina, es decir, son las personas del sexo masculino los únicos con habilidades y también asevera la inferioridad de las mujeres ya que no son iguales.

De igual modo Glick y Fiske (1996), comprenden a la heterosexualidad como un firme cimiento del esquema de conductas originadas en la mente del hombre, las cuales dirige hacia las mujeres. El establecimiento de relaciones personales de índole

romántica es interpretado tanto para el hombre como para la mujer como un factor importante para hallar la felicidad y plenitud, de igual forma como los aspectos mencionados previamente esta cuenta con dos formas paralelas, el entorno privado entre mujer y varón, y otro de clase erótica opuesta presentada entre personas de ambos sexos, de igual modo se da la presencia del deseo carnal y acercamiento detrás de la razón sexual de parte de los hombres, sustentado de este modo la forma amable y positiva del sexismo, esta manera de interrelación y unión romántica, produce en ocasiones peligro para las mujeres, resaltando en los hombres la agresión, principalmente en culturas con evidente presencia de inequidad de género.

Glick y Fiske (1996), construyeron la representación de la carga ambivalente del sexismo, recurriendo a los postulados de Katz y Hass (1988), quienes basados en la teoría psicosocial de ambivalencia y prejuicio, advierten que la dualidad tiene como conclusión la presencia de valores discrepantes de tipo conflictivos entre sí, esto es presentado en distintas personas residentes de América del Norte, quienes contaban con la democracia pero de igual forma apreciaban positivamente el comunismo, erigiéndolo como base de la primera y a la par sobrestimando el carácter individual, esta estimación equitativa e individualista podría generar conflictos al modificar prejuicios de índole racial.

Tipos de sexismo ambivalente.

Un gran número de estudios científicos e informes sociales ejecutados por diversos autores confirman como el sexo masculino se ve beneficiado en aspectos económicos, políticos, sociales y políticos, en comparación de las mujeres exteriorizándose de otra forma (Lara, 1991).

Por ello Glick y Fiske (1996) revelan un sexismo de naturaleza ambivalente, donde se sitúa a las féminas inequitativamente. Ambos tipos expresan la dualidad

colocada en los hombres debido a su tendencia de presentar conductas hostiles o anti empáticas hacia la mujer, o gusto, dependiendo de si esta cumple las características o esquemas dictaminados socialmente.

Es así que, Glick y Fiske (1996), elaboraron un modelo sexista, de naturaleza dual, el cual abarca las clases de hostilidad habituales, sin embargo, no limitado exclusivamente a estas. En pocas palabras, el sexismo muy aparte de ser un odio análogo dirigido a un sexo determinado, se presenta de un modo intensamente ambiguo, expresado por sentimientos de interés y agrado al igual que de hostilidad. Considerando dos tipos para este constructo: el sexismo hostil y sexismo benevolente.

a) Sexismo hostil.

En relación al sexismo hostil, Cárdenas et al., (2010) refieren está conformado por distintas actitudes de carga prejuiciosa (con mayor notoriedad del tono negativo) y discriminaciones fundamentadas en una presumida minusvalía de las féminas, es la forma más habitual de prejuicio, la que contiene intransigencia y repudio, así como afán de obediencia y sometimiento.

De igual modo, Glick y Fiske (1996) definen este término como un trato despectivo, expresada a través de una evidente la falta de tolerancia en torno al sexo femenino, calificadas como personas endeble y dóciles. Así mismo, Vaamonde (2013) identifica en relación al sexismo hostil, rasgos de desigualdad femenina muy evidentes, siendo un conflicto que persiste a lo largo del tiempo por el resguardo de los derechos humanos, haciendo que las personas tengan una marcada oposición hacia este problema.

b) Sexismo benevolente.

Para Glick y Fiske (1996) es un conglomerado de actitudes percibidas con un tono de carga positiva y afectiva, considerando conductas aceptadas por la sociedad en donde los estereotipos son expresados como el desempeño de funciones que tiene que realizar una mujer dentro de la sociedad, como el ser mamá, esposa y cumplir labores domésticas.

También Glick y Fiske (1996) mencionan que este tipo de sexismo hace menos tenaces a las féminas frente al patriarcado, brindándoles determinados estímulos, tales como afecto, amparo e idealización a las que acaten sus tradiciones, papeles y sacien las necesidades masculinas. El sexismo benevolente, está impregnado en el tiempo, presentado en las normas de la iglesia cristiana, de extensa tradición en naciones occidentales. Donde, se ha transferido una percepción débil de la mujer, las cuales tienen necesidad de protección, así como también son enaltecidos sus funciones de madre y esposa.

Subcomponentes del sexismo hostil y benevolente.

De igual modo, Glick y Fiske (1996) plantearon subcomponentes para los tipos en mención (sexismo hostil y sexismo benevolente) los que están conformados por la sexualidad, identidad de género y el poderío social, los cuales son: el paternalismo, diferenciación en cuanto a género y heterosexualidad. Empleados de tal forma que argumenten determinadas condiciones biológicas y sociales, que resultan en las relaciones de género abordadas.

- **Paternalismo:** Relacionado a lo tradicional de la imagen paterna, la cual enseña amable y afectivamente, así como es el que encabeza la interrelación en la familia. De igual forma es el paternalismo dominante relacionado al sexismo hostil, en el cual las féminas tienen una decaída autopercepción de su habilidad para afrontar exigencias de la vida, así

como sentimientos de inferioridad. En contra parte, en el sexismo benevolente, el paternalismo involucra cuidado y soporte a la mujer debido a que cuenta con menor capacidad en comparación con el hombre, haciéndola débil y dependiente. (Vaamonde y Omar, 2012).

Resulta relevante resaltar, que el patriarcado como cultura propiamente dicha, contiene estereotipos en función al hombre, expresados a través de subyugación, extenuación, además de empleo de la fuerza (ejercida mediante la agresión) direccionado a la mujer; de lo cual el varón puede obtener reconocimiento social (Glick y Fiske, 1997).

- **Diferenciación de Género:** Es el ámbito cultural y social, un determinante en las diferenciaciones en relación al género, muy aparte de biológico, ha constituido papeles y tareas para ambos géneros, los cuales al ser cumplidos se transforman en aceptación social (Vaamonde, 2013).

En cuanto al subcomponente de discrepancia de competencias en relación al género atañe al sexismo hostil, el cual menciona que los hombres cuentan con mejores condiciones y características en comparación de las mujeres, por tal motivo asumen poder y ejercen actividades de alto rango. Sin embargo, en el sexismo benevolente, es evidente la diferencia complementaria de género, donde las mujeres presentan características beneficiosas que complementan a los varones, todo esto mientras se acomodan a las funciones de género acostumbradas de nivel bajo, como por ejemplo el ser ama de casa (Vaamonde y Omar, 2012).

- **Heterosexual:** Para Smuts (1996) la equivalencia heterosexual ha progresado y evolucionado, como herramienta de las mujeres para así

enfrentar la violencia sexual ejercida por los hombres. Es así que, conformando coaliciones, las féminas obtuvieron determinados beneficios suministrados por sus parejas, como el ser resguardadas de algún tipo de ataque a su sexualidad ejercida por terceros. Por su lado los hombres obtuvieron accesibilidad sexual y seguridad de paternidad, todo esto mientras su pareja sea leal y él pueda cuidarla de alguna amenaza de ataque sexual por parte de otros hombres.

En el sexismo hostil, hace mención del subcomponente de hostilidad heterosexual, este último sugiere que las féminas hacen uso de cualidades como el atractivo sexual para tomar ventaja sobre los hombres y de esta forma obtener poder. Por ello, Glick y Fiske (1996) indican que aquello es una fusión del poderío con el sexo, donde se resalta un posible riesgo ejercido por la sexualidad femenina con el fin de obtener poder sobre el sexo masculino.

Del mismo modo, el subcomponente benévolo denominado Intimidad heterosexual manifiesta que las relaciones amorosas heterosexuales son determinantes para que ambos sexos obtengan auténtica placidez, incluyendo que un principal motivo del hombre podría enlazarse a una ambición verdadera de intimación mental con la mujer (Glick y Fiske, 1996). Así mismo está establecido que la contribución y complementación generan un elevado grado de intimidad, ya que las féminas desarrollan labores en el hogar y de protección a los hijos, expresando de este modo rasgos como cariño y entendimiento, apartándolas de puestos de liderazgo, lo cual involucraría autonomía, es así que estas características convencionales conllevan a que los varones, logren puestos de alta jerarquía, presentándose así la sumisión diádica. También son los hombres los que dependen

de las féminas, con respecto al cuidado de los vástagos, satisfacción sexual y reproductiva (Cárdenas et al., 2010).

Niveles en relación al sexismo benevolente y sexismo hostil.

Dentro de los tipos de sexismo se da la presencia de un nivel cultural e individual, estos esclarecen el actuar del sexismo. En relación al ámbito cultural, se hace referencia las ideas de la sociedad en donde el refuerzo y punición forman parte de este. En el sexismo benevolente el contexto cultural tiene como finalidad, aceptar y alabar las acciones de índole sexista por parte de la población masculina, y por su lado, en el sexismo hostil, la réplica de la sociedad está marcada de indignación y sanción. En cuanto al nivel individual, el sexismo hostil surge cuando los hombres se sienten desafiados u amenazados debido a la igualdad de cualidades y oportunidades exhibidas por las mujeres, sin embargo, en el sexismo benevolente nos figura principalmente la condescendencia, la presencia de rasgos o roles individuales con los cuales las mujeres optan necesario saciar a los varones. El sometimiento y sumisión figuran en ambos tipos, así como las emociones, que pueden ser de naturaleza negativa o positiva, dependiendo del tipo de sexismo al que se haga referencia (Glick y Fiske, 1996).

Implicancias negativas del sexismo en los adolescentes.

Según distintos investigadores refieren que los adolescentes tanto varones como mujeres expuestos al sexismo a temprana edad crean esquemas comportamentales internos, los cuales relucen a futuro, es decir, no sorprende el que los varones, tengan una tendencia a exteriorizar algunas dificultades, tales como conductas antisociales, agresivas y hasta delincuenciales, en contra parte, las mujeres podrían interiorizar sus dificultades, generándoles episodios de ansiosos o depresivos (Lumley et al., 2002). Así mismo, al encontrarse en distintos ambientes, y

ante la presencia de reglamentos, serían los sujetos varones quienes presentarían una considerable dificultad adaptativa a comparación de las féminas (Aunola et al., 2000), en consecuencia, estas dificultades adaptativas son algunos de los factores limitantes que tendrían que enfrentar y que probablemente perduren a lo largo de su desarrollo físico (Basow et al., 2007).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Agresividad

Andreu (2010) considera relevante el mencionar que la agresividad no debe ser considerada tan solo como un tipo de agresión. Al contrario, como un conjunto de prácticas que se diferencian tanto en intensidad, periodicidad y tiempo de duración sin fomentar exclusivamente la agresión.

Agresividad premeditada

Factor instrumentalizado cuya finalidad es conseguir un objetivo distinto al ocasionar daño al perjudicado. Así mismo carece de provocación y es caracterizado principalmente por el deseo de obtener status, dominio y control (Andreu, 2010).

Agresividad impulsiva

La presente carece de organización o planificación, el agresor no intenta obtener poder, tampoco algún tipo de beneficio, es decir, actúa de forma impulsiva al percibirse perturbado o provocado, por lo cual tiene la intención de dañar a la víctima (Andreu, 2010).

Sexismo

De acuerdo a Glick y Fiske (1996), es la exteriorización de conductas discriminantes y prejuiciosas encauzada a un género determinado, por tal motivo incluye actitudes positivas y coetáneas a la antipatía.

Sexismo hostil

Glick y Fiske (1996) conceptualizan este término como un comportamiento despectivo, exteriorizado por una marcada intransigencia en relación a sexo femenino y discriminación cimentada en una presunta minusvalía femenina, calificándolas endebles y dóciles.

Sexismo benevolente

Lo explican Glick y Fiske (1996), como un conglomerado de estereotipos connotados positivamente, siendo estos aceptados socialmente, estos limitan a la mujer y la idealizan como un individuo que debe abarcar labores domésticas, de madre y esposa.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

Tipo

Se estableció como finalidad para este estudio establecer el nivel de relación existente entre dos variables, por ende, el tipo de investigación fue correlacional (Hernández et al., 2010).

Diseño

Para este estudio se optó por un diseño no experimental; dado que no se concurrió a la manipulación de las variables de estudio, así también fue de corte transversal ya que los datos fueron recolectados en una determinada ocasión (Hernández et al., 2010).

3.2. Población y muestra

Se determinó como población para esta investigación a 119 estudiantes de 14 a 17 años de edad, pertenecientes a una institución privada del distrito de Villa María del Triunfo, Lima.

Así mismo, debido al tamaño de la población se optó por trabajar con la totalidad de esta, por lo mencionado previamente, este fue un estudio de tipo censal (Ramírez, 1997).

De igual forma, se consideró fundamental para el presente estudio determinar la distribución de la población en función al sexo.

Tabla 1

Distribución de la población según sexo

Sexo	fx	%
Hombre	60	50.4
Mujer	59	49.6
Total	119	100

Nota: fx = frecuencia, % = porcentaje

Se exhibe, en la Tabla 1, que el 50.4% de la población está conformada por adolescentes hombres, mientras que el 49.6% son adolescentes mujeres.

a) Criterios de inclusión

- Adolescentes que por voluntad propia decidieron participar del estudio.

b) Criterios de exclusión

- Adolescentes que no deseaban ser parte del estudio.
- Adolescentes que no finalizaron la prueba.
- Adolescentes que presentaban algún tipo de discapacidad intelectual.

3.3. Hipótesis

Hipótesis general

La agresividad se relaciona significativamente con el sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo.

Hipótesis específicas

H₁: Existe relación significativa entre algunos tipos de agresividad y algunos tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, 2020.

H₂: Existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo, 2020.

H₃: Existe relación significativa entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo, 2020.

3.4. Variables – Operacionalización

Agresividad

- **Definición conceptual:** Complejo proceso mental, el cual tendría como objetivo directo o indirecto generar un perjuicio verbal o físico, colocando

en riesgo activo o pasivo la existencia, integridad y bienestar de un tercero. Andreu (2010).

- **Definición operacional de medida:** Definida como el puntaje alcanzado en el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A).

Tabla 2

Operacionalización de la variable agresividad

Variable	Tipos	Indicadores	Ítems	Escala	Categorías
Agresividad	Agresividad premeditada	Planificada			
		Carencia de provocación			Nivel bajo de agresividad
Agresividad	Agresividad impulsiva	Deseos de conseguir algo de la víctima	1,3,5,7,10,12,14,16		Nivel moderado de agresividad
		Deseos de control y poder			
		Conductas pro sociales		Ordinal	Nivel alto de agresividad
		Carencia de planificación			
		Impulsividad	2,4,6,8,9		
		Ira	,11,13,15		
		Deseos de lastimar a la víctima	5,17,18,19		

Sexismo

- **Definición conceptual:** Conglomerado de estereotipos y conductas discriminativas basadas en el género de una persona. (Moya, 2004).
- **Definición operacional:** Definida como el puntaje alcanzado en la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA).

Tabla 3*Operacionalización de la variable sexismo*

Variable	Tipos	Indicadores	Ítems	Escala	Categorías	
Sexismo	Sexismo hostil	Actitudes prejuiciosas				
		Conductas discriminatorias	2,4,5,7,9,1 0,13, 15,		Nivel bajo de sexismo	
		Deseo de obediencia por parte de la mujer	17, 18, 19, 21, 22, 24, 25			
	Sexismo benevolente	Intolerancia Apreciación de la mujer como débil			Ordinal	Nivel moderado de sexismo
		Tono afectivo Conductas pro sociales		1,3,6,8,11, 12, 14, 16,		Nivel alto de sexismo
		Condescendencia		20, 23		

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Con el objeto de ejecutar esta investigación se empleó la técnica de la encuesta, permitiendo la recolección de datos (Barraza, 2006). Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA).

Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A).

Elaborado por Andreu (2010), cuestionario de tipo bidimensional, tomando como dimensiones los tipos de agresividad, premeditada e impulsiva. La finalidad de este cuestionario es valorar el nivel de agresividad, así como determinar el tipo de agresividad presentada en adolescentes con edades entre los 12 a 17 años. Así mismo está compuesto por 20 ítems, del mismo modo las respuestas tienen una

escala de medición tipo Likert de 5 opciones (donde, 1= Muy de acuerdo, 2= En desacuerdo, 3= Indeciso, 4= De acuerdo, 5= Muy de acuerdo). El autor estableció para el presente instrumento una validez de criterio para la cual relacionó el CAPI-A con los instrumentos mencionados a continuación: El cuestionario de agresividad reactiva - proactiva y La escala de impulsividad de Barrat, cuyos resultados fueron favorables hallándose relaciones moderadas ($r = .611$, $r = .629$) para con ambos instrumentos. De igual modo el autor estableció confiabilidad a través del coeficiente de alfa de Cronbach donde la fiabilidad de la escala total fue $.80$, mientras que el tipo premeditado ostentó $.83$ y el tipo impulsivo $.82$.

En otros contextos Pariona (2018) adaptó el Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Lima Sur, por consiguiente, estableció validez de contenido, es así que obtuvo un valor para la V de Aiken mayor a $.80$, así mismo el análisis binomial arrojó resultados positivos ($p < .05$). A continuación, ejecutó validez de criterio, para esto eligió el Cuestionario de Buss y Perry como prueba externa, con la cual estableció una relación moderada ($r = .635$). También vio conveniente determinar la validez de constructo haciendo uso del análisis factorial exploratorio, empleando el método de componente principales con rotación varimax, este estableció la presencia de dos dimensiones bien definidas. Sin embargo, la autora optó por reducir la cantidad de ítems de inicialmente 24 a 20, ya que no superaron los criterios de saturación mínimos dispuestos. Posteriormente, realizó el análisis de confiabilidad a través de división de mitades, los resultados generaron un puntaje de correlación adecuado entre ambas mitades ($.79$). Para culminar, desarrolló correlaciones test-retest para ambos tipos, la premeditada ($.60$) y la impulsiva ($.63$), valores que permitieron aseverar una confiabilidad moderada alta.

Es así que con la finalidad de desarrollar la presente investigación fue ejecutado un estudio piloto en 100 adolescentes de ambo sexos y de similares características a la población de estudio, para así lograr y garantizar inferencias e interpretaciones óptimas procedentes de las puntuaciones del CAPI-A.

Validez de constructo.

Análisis Factorial.

Mediante la técnica de análisis factorial exploratorio (AFE) se confirmó la validez del presente instrumento, para la cual fue empleado el método de extracción mínimos cuadrados no ponderados, con rotación promax. Así mismo, las pruebas de diagnóstico del Keiser-Meyer-Olkin (KMO) proyectaron una media adecuación de .857, por su parte, la prueba de esfericidad de Bartlett concluyó ser significativa ($X^2 = 696.451$ (190), $p = .000$), tales pruebas resultaron ser aceptables y aprobadas, ratificando el empleo de este tipo de validez.

Tabla 4
Matriz estructural del CAPI-A

Ítems	Tipos	
	1 Agresividad premeditada	2 Agresividad impulsiva
1	.332	
2		.693
3	.451	
4	.442	
5	.803	
6	.532	
7	.681	
8		.481
9		
10		.551
11	.723	
12	.600	
13	.483	
14		.405
15		.342
16		.373
17	.695	
18		.692
19		.714
20		.609
Autovalores	6.483	1.765
%VE	32.414	8.824
%VEA	32.414	41.238

Nota: VE = varianza explicada, VEA = varianza explicada acumulada

La tabla 4 permite el observar, que la ambas dimensiones poseen un autovalor mayor a 1. De igual forma tanto el porcentaje de varianza explicada como el de varianza explicada acumulada no superan el 40%, por lo tanto, se puede confirmar y

aseverar que el presente cuestionario es bifactorial, es decir cuenta con dos dimensiones.

En cuanto a los ítems, estos contaron con una saturación de carga factorial superior a .30, es decir, existe una validez de constructo adecuada para el presente instrumento. Sin embargo, cabe resaltar que el ítem 9 no saturó para ninguna de las dos dimensiones por tal razón se optará por la supresión de este. Es así que se puede indicar que el empleo del presente instrumento es válido para la población determinada. Así mismo corrobora la presencia de dos dimensiones y la pertinencia de cada uno de los ítems para cada una de estas, según lo planteado teóricamente.

Confiabilidad.

Según el alfa de Cronbach realizado al CAPI-A con la finalidad de hallar la precisión de la medida, se logró una consistencia interna elevada (.866). Así mismo tanto agresividad premeditada (.789) como agresividad impulsiva (.830) contaron con puntajes apropiados de consistencia interna.

Tabla 5

Estadísticos de confiabilidad del CAPI-A

n (100)	N de elementos	α [IC95%]
Agresividad premeditada	8 (1,3,5,7,10,12,14,16)	.789 [.710, .848]
Agresividad impulsiva	11 (2,4,6,8,9,11,13,15,17,18,19)	.830 [.764, .879]
Total	19	.866 [.813, .905]

Nota: n = muestra

Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA)

Elaborada por Recio et al. (2007), escala de tipo bidimensional, donde considera a los tipos de sexismo, hostil y benevolente, como dimensiones. El fin principal de esta escala es nivel de sexismo en adolescentes de 14 a 17 años de edad. El DSA está compuesto por un total de 26 ítems, tipo Likert con seis opciones

(donde, 1= Totalmente en desacuerdo, 2 = Bastante en desacuerdo, 3= Algo en desacuerdo, 4= Algo de acuerdo, 5= Bastante de acuerdo, 6= Totalmente de acuerdo). Fue empleado el análisis factorial confirmatorio, para poder determinar la validez, donde hallaron puntajes respetables de bondad de ajuste (fluctuantes entre .90 y 1). En relación a los coeficientes de regresión, obtuvieron índices estandarizados admisibles, debido a que se evidenciaron altas saturaciones factoriales ($Z = 95\%$). Así mismo, la presente escala obtuvo una correlación adecuada entre ambas dimensiones (.56). También, al autor le pareció relevante efectuar la validez convergente entre la presente escala y el Inventario de sexismo ambivalente (ASI), generando así un valor correlacional tolerable (.63), en cuanto a sus dimensiones sexismo hostil y sexismo benevolente, se establecieron puntajes que confirmaron una adecuada validez convergente para ambos (.68 y .54 respectivamente). Para finalizar, realizó un análisis de confiabilidad por consistencia interna, obteniendo un alfa de Cronbach apropiado para el total de la escala (.90), sexismo benevolente (.80) y sexismo hostil (.92).

Con la finalidad de proseguir con este estudio, se hizo un estudio piloto en 100 adolescentes hombres y mujeres de una institución privada del distrito de Villa María del Triunfo, con cualidades afines a la población objeto de estudio, todo esto con el objeto de ostentar y avalar interpretaciones e inferencias apropiadas de las puntuaciones pertenecientes a este instrumento.

Validez de constructo.

Análisis Factorial.

Se corroboró la validez para el presente instrumento a través de la técnica de análisis factorial exploratorio (AFE), utilizando el método de extracción mínimos cuadrados no ponderados, con rotación promax. De esta forma la prueba de

diagnóstico del Keiser-Meyer-Olkin (KMO) proyectó una media adecuación de .835, por su parte la prueba de esfericidad de Bartlett concluyó ser significativa ($X^2 = 1168.748$ (325), $p = .000$) siendo aceptables y aprobados, esto permite aseverar el empleo de este tipo de validez.

Tabla 6

Matriz estructural del DSA

Ítems	Tipos	
	1 Sexismo hostil	2 Sexismo benevolente
1		.690
2	.514	
3		.566
4	.394	
5	.572	
6		.702
7	.479	
8		.870
9	.643	
10	.584	
11		.411
12		
13		.810
14	.507	
15	.381	
16	.702	
17		.817
18	.533	
19	.598	
20	.635	
21		.655
22	.710	
23	.807	
24		.342
25	.713	
26		.344
Autovalores	8,412	2,407
%VE	32,353	9,258
%VEA	32,353	41,611

Es visible gracias a la tabla 6, que ambos tipos de sexismo cuentan con autovalores mayores a 1. Así mismo el porcentaje de varianza explicada (V.E) y como el de varianza explicada acumulada no superan el 40%, por lo tanto, se puede confirmar y aseverar que el presente cuestionario es bidimensional, es decir cuenta con dos dimensiones.

En cuanto a los ítems, estos contaron con una saturación de carga factorial superior a .30, lo cual permite afirmar una validez de constructo adecuada para el presente instrumento. Sin embargo, cabe resaltar que el ítem 12 no saturó para ninguna de las dos dimensiones por tal razón se optará por la supresión de este. Por tal razón, se puede indicar que el empleo del presente instrumento es válido para la población que fue parte de este. Así mismo corrobora la presencia de dos dimensiones y la pertinencia de cada uno de los ítems para cada una de estas, según el planteamiento teórico.

Confiabilidad.

En la tabla 7, según el alfa de Cronbach realizado al DSA para determinar la precisión de la medida, alcanzó una alta consistencia interna (.913), con un índice de confiabilidad al 95%, los cuales son adecuados. Así mismo las dos dimensiones del cuestionario presentaron una confiabilidad adecuada, contando la de sexismo hostil con .877 y la de sexismo benevolente con .857, evidenciándose así puntajes altos y adecuados de consistencia interna.

Tabla 7*Estadísticos de confiabilidad del DSA*

n (100)	N de elementos	α [IC95%]
Sexismo hostil	15 (2,4,5,7,9,10,13, 15, 17, 18, 19, 21, 22, 24, 25)	.877 [.828, .913]
Sexismo benevolente	10 (1,3,6,8,11,12, 14, 16, 20, 23)	.857 [.801, .898]
Total	25	.913 [.881, .937]

Nota: n = muestra, IC= intervalo de confianza

3.6. Procesamiento de los datos

Para ejecutar la recolección de datos se procedió a seleccionar intencionalmente la institución de enseñanza privada donde se llevó a cabo el presente estudio, se realizaron las coordinaciones pertinentes con los directivos de la institución en mención, a los cuales se les explicó el procedimiento, tiempo, utilización de los datos recabados y la población que sería objeto este estudio. Estos hicieron las coordinaciones pertinentes y brindaron una fecha específica para efectuar la aplicación de los instrumentos. Luego, en la fecha pactada, se ingresó a los salones para la aplicación colectiva tanto del Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A), así como la Escala de detección de sexismo (DSA). A continuación, se realizó una breve presentación personal del autor, se les repartió tres hojas unidas, las cuales incluían el consentimiento informado, las fichas de aplicación de los instrumentos. Se les comentó los objetivos del presente estudio, así mismo se les mencionó que su colaboración sería de carácter voluntario y anónimo, ya que solo tendrían que registrar su edad y sexo, además que, si en medio de la actividad decidían retractarse, podrían hacerlo y que los datos recabados serían usados únicamente para los objetivos de este estudio. A las personas que dieron su consentimiento, se les menciono que disponían de aproximadamente 30 minutos para desarrollar las encuestas, que no existían respuestas correctas ni incorrectas ya que

debían registrar únicamente su percepción personal en relación a los enunciados. También se les indicó que, si tenían alguna duda relacionada al respecto, podrían hacerla de conocimiento para resolverla.

Con la finalidad de procesar la información obtenida, fue realizada una base de datos, para ello se empleó el programa Microsoft Excel 2016, donde se realizó el filtrado de los datos atípicos o perdidos, después de la depuración se cargó el documento al programa IBM SPSS, versión 24, este permitió analizar y generar los estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes, medias) e inferenciales (análisis de los objetivos y validación de hipótesis), así como el efectuar la prueba de normalidad y determinar la distribución entre agresividad y sexismo.

Por ello, para continuar con el estudio, se optó por determinar la distribución para las variables mencionadas y sus tipos, realizado mediante la prueba Kolmogorov-Smirnov.

Tabla 8

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para las variables agresividad y sexismo

Variables	Estadístico	gl	p
Agresividad	.083	120	.043
Agresividad premeditada	.077	120	.078
Agresividad impulsiva	.058	120	.200*
Sexismo	.085	120	.035
Sexismo hostil	.140	120	.000
Sexismo benevolente	.125	120	.000

Nota: gl = grado libertad, p =probabilidad de significancia

La tabla 8, referente a la prueba de normalidad, determinó que tanto agresividad como sexismo poseen una distribución no normal ($p < .05$). Así mismo, con la finalidad de poder correlacionar tipos de agresividad con tipos de sexismo, también se procedió a realizarles la prueba respectiva, la cual estableció que los tipos de

sexismo cuentan con una distribución no normal ($p > .05$), y los tipos de agresividad con una distribución normal ($p < .05$).

Estos datos avalan el empleo del coeficiente de correlación de Spearman, tanto para correlacionar las variables principales como para relacionar los tipos de agresividad con los de sexismo. Para culminar, con el propósito de hallar los intervalos de confianza respectivos fue necesario la utilización del programa estadístico JASP en su versión 0.13.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

Niveles de agresividad en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

Tabla 9

Niveles de agresividad

Niveles	General		Hombres		Mujeres	
	Fx	(%)	Fx	(%)	fx	(%)
Bajo	26	21.8	15	25	11	18.6
Moderado	67	56.3	32	53.3	35	59.3
Alto	26	21.8	13	21.7	13	22
Total	119	100	60	100	59	100

Nota: fx = frecuencia, % = porcentaje.

Es posible contemplar en la Tabla 9, que en su mayoría los adolescentes presentan un nivel entre moderado y alto de agresividad (78.1%). Este patrón también se mantiene en un plano más específico; hombres (75%) y mujeres (81.3%). Así mismo podemos visualizar que aproximadamente 2 de cada 10 adolescentes presentan un alto nivel de agresividad.

Tipo de agresividad predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

Tabla 10

Estadísticos de los tipos de agresividad

Tipos	Media	DE	CV	Z
Agresividad premeditada	19.42	5.629	28.985	-5.2
Agresividad impulsiva	29.32	7.861	26.811	-2.4

Nota: DE = desviación estándar, CV = coeficiente de varianza, Z = puntaje Z

Se advierte en la tabla 10, la predominancia del tipo de agresividad impulsiva en los adolescentes ($Z = -2.4$), aseveración que concuerda con el valor obtenido a través de la media (29.32), así mismo, es este grupo el que presenta más uniformidad en relación a las características de la población ($CV = 26.811$).

Niveles de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

Tabla 11

Niveles de sexismo

Niveles	General		Hombres		Mujeres	
	Fx	(%)	Fx	(%)	fx	(%)
Bajo	27	22.7	8	13.3	19	32.2
Moderado	63	52.9	34	56.7	29	49.2
Alto	29	24.4	18	30	11	18.6
Total	119	100	60	100	59	100

Nota: fx = frecuencia, % = porcentaje.

Se logra visualizar, en la Tabla 11, que la mayoría de la población (77.3%) presentan un nivel entre moderado y alto de sexismo. Este patrón también se mantiene en un plano más particular; hombres (86.7%) y mujeres (67.8%), así mismo, estos valores nos dan la visión de una diferencia porcentual del 18.9 a favor de los hombres. También podemos apreciar que aproximadamente 3 de cada 10 adolescentes hombres presenta un grado alto de sexismo, mientras que en las adolescentes mujeres este nivel lo presentan 2 de cada 10 de ellas.

Tipo de sexismo predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

Tabla 12

Estadísticos de los tipos de sexismo

Tipos	Media	DE	CV	Z
Sexismo hostil	28.79	10.955	38.051	-1.46
Sexismo benevolente	27.80	9.927	35.708	-1.51

Nota: DE = desviación estándar, CV = coeficiente de varianza, Z = puntaje Z

Es posible indicar en la tabla 12, que el tipo de sexismo presentado en su mayoría por los adolescentes es el sexismo hostil (Z = -1.46), es importante resaltar

que también es este tipo de sexismo el que cuenta con una mayor homogeneidad en cuanto a las características de la población ($CV = 35.708$).

4.2. Contrastación de hipótesis

Relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

H_0 : No existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.

H_a : Existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.

Tabla 13

Correlación entre agresividad y sexismo

N = 119		Sexismo
	<i>rho [IC95%]</i>	.162* [.011 , .498]
Agresividad	<i>P</i>	.039
	<i>TE</i>	.03

Nota: N = población, rho = coeficiente de correlación de Spearman, IC = intervalo de confianza, p = significancia, TE = tamaño de efecto

En la tabla 13, en referencia al análisis de correlación entre agresividad y sexismo, se visualiza la existencia de una relación significativa de tendencia positiva y de grado muy débil ($\rho = .162$; $p > .05$). Así mismo es relevante mencionar que la presente correlación cuenta con una importancia pequeña ($TE = .03$), que explica la presencia en un 3%. Por ello, se impugna la hipótesis nula y se reconoce la alterna.

Relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo

H_0 : No existe relación significativa entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.

H_a: Existe relación significativa entre algunos tipos de agresividad y algunos tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.

Tabla 14

Correlación entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo

N = 119		Sexismo hostil	Sexismo benevolente
Agresividad premeditada	<i>rho [IC95%]</i>	.219** [.070, .384]	.177* [.026, .346]
	<i>P</i>	.008	.027
	<i>TE</i>	.05	.03
Agresividad impulsiva	<i>rho [IC95%]</i>	.117 [-.036, .291]	.188* [.038, .356]
	<i>P</i>	.103	.020
	<i>TE</i>	.000	.03

Nota: N = población, rho = coeficiente de correlación de Spearman, IC = intervalo de confianza p = significancia, * = significativo, ** = altamente significativo, TE = tamaño de efecto

Detalla la tabla 14, el análisis correlacional entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo, donde se visualiza que agresividad premeditada y sexismo hostil presentan una correlación altamente significativa, de tendencia positiva, grado muy débil ($\rho = .219$, $p < .01$) y de importancia pequeña ($TE = .05$). De igual forma, se observa que agresividad premeditada y sexismo benevolente cuentan con una correlación significativa, de tendencia positiva, grado muy débil ($\rho = .177$; $p < .05$) y de importancia pequeña ($TE = .03$). Posteriormente es posible observar una correlación significativa de tendencia positiva, grado muy débil ($\rho = .188$, $p < .05$) y de pequeña importancia ($TE = .03$) entre agresividad impulsiva y sexismo benevolente. Por otro lado, agresividad impulsiva y sexismo hostil carecen de correlación ($\rho = .117$; $p > .05$). Los datos presentados previamente, permiten aceptar la hipótesis alterna y por lo tanto rebatir la nula.

Relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo según sexo

H₀: No existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.

H_a: Existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.

Tabla 15

Correlación entre agresividad y sexismo según sexo

<i>N = 119</i>		Sexismo
	<i>rho [IC95%]</i>	.176 [-.040, .345]
Hombres	<i>P</i>	.089
	<i>TE</i>	.000
Agresividad	<i>rho [IC95%]</i>	.123 [-.096, .298]
Mujeres	<i>P</i>	.177
	<i>TE</i>	.000

Nota: N = población, rho = coeficiente de correlación de Spearman, p = significancia.

La tabla 15, refleja el análisis correlacional entre las variables agresividad y sexismo según sexo, donde no se halla correlación en hombres ($\rho = .176, p > .05$) y tampoco en mujeres ($\rho = .123, p > .05$). Por tal razón no se objeta la hipótesis nula.

Relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo según sexo

H₀: No existe relación significativa entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.

H_a: Existe relación significativa entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.

Tabla 16

Correlación entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo según sexo

N = 120			Sexismo hostil	Sexismo benevolente
Hombres	Agresividad premeditada	<i>rho [IC95%]</i>	.086 [-.130, .254]	.126 [-.091, .291]
		<i>P</i>	.256	.170
		<i>TE</i>	.00	.01
	Agresividad impulsiva	<i>rho [IC95%]</i>	.189[-.027, .357]	.203[-.012, .373]
		<i>P</i>	.074	.060
		<i>TE</i>	.03	.04
Mujeres	Agresividad premeditada	<i>rho [IC95%]</i>	.161 [-.058, .331]	.180 [-.038, .349]
		<i>P</i>	.112	.087
		<i>TE</i>	.02	.03
	Agresividad impulsiva	<i>rho [IC95%]</i>	.098 [-.121, .271]	.162 [-.057, .341]
		<i>P</i>	.231	.111
		<i>TE</i>	.00	.02

Nota: N = población, *rho* = coeficiente de correlación de Spearman, *p* = significancia.

La tabla 16, representa el análisis correlacional entre los tipos de agresividad y tipos de sexismo según sexo, en donde no se halló relación alguna entre los dos tipos de agresividad y los dos tipos de sexismo en función al sexo ($p > .05$). Es así que no se refuta la hipótesis nula.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

Este estudio asumió como objetivo central el determinar la correlación entre agresividad y sexismo en adolescentes pertenecientes a una institución privada de Villa María del Triunfo.

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior, uno de los descubrimientos de mayor relevancia en el presente estudio es haber comprobado la presencia de una relación significativa de tendencia positiva entre agresividad y sexismo ($\rho = .162$; $p > .05$), es resaltante la importancia de la relación no tan solo desde la perspectiva de la probabilidad de significancia estadística, sino además desde una perspectiva práctica obtenida a través del tamaño de efecto de la relación, el cual resulta pequeño pero de relevancia práctica, ya que exhibe empíricamente que la agresividad tiene un impacto de 3% en el sexismo en los estudiantes adolescentes de la institución educativa privada, este resultante no solo nos aporta que a mayor nivel de agresividad mayor será el nivel de sexismo, esta también revela que de los distintos factores relacionados al sexismo, la agresividad explica en aproximadamente un 5% de porque los adolescentes son sexistas. Un claro ejemplo de esto es lo mencionado por Andreu (2010) quien indicó que la agresividad también puede ser exteriorizada a raíz de diferencias físicas (lo cual abarca al sexo), sociales y culturales de las personas. Es decir que la agresividad se puede dar a relucir en forma de perjuicio en función a una diferencia en el sexo. Esta idea se complementaría por Lameiras (2004) quien conceptualizó al sexismo como un conglomerado de conductas y actitudes negativas hacia los individuos en relación a su sexo. Por lo mencionado, es explícito el impacto de la agresividad en las conductas sexistas en los adolescentes. Es así que ante este contexto es de suma importancia el ampliar el número de investigaciones, que tengan como protagonistas a la agresividad y el sexismo, en distintas instituciones

educativas, con la finalidad de hallar información que nos permita enriquecer nuestros conocimientos en relación a estas dos problemáticas de gran relevancia nacional.

La población adolescente se ve influida por cambios físicos, psicológicos y sexuales, ante una inadecuada adaptabilidad frente a estos cambios es que se producen en los adolescentes comportamientos agresivos, de rebeldía e inestabilidad emocional, los cuales podrían causarles afectación personal e interpersonal. Por ello, otro objetivo relevante en el estudio fue determinar el grado de agresividad presentado por adolescentes del colegio privado. Los resultados revelaron que una gran parte de estos presentaron un nivel entre moderado y alto de agresividad (78.1%), es decir aproximadamente 7 de cada 10 adolescentes cuentan con conductas agresivas acentuadas. Este resultado concuerda con lo expuesto por Limaco (2019), quien de 478 adolescentes (ambos sexos) de una institución educativa de Villa el Salvador, detalló que la mayoría de estos presentaron un nivel entre moderado y muy alto de agresividad (58.2%). Ante lo previamente mencionado, UNICEF (2017) expone que un inadecuado manejo de la agresividad genera violencia, siendo esta última una gran problemática mundial, es por ello la importancia de ejecutar programas de intervención, psicoeducación y prevención en la población afectada con la finalidad de disminuir las cifras expuestas y por consiguiente sus posibles consecuencias.

El sexismo es una problemática muy arraigada en nuestra sociedad, que, si bien es de conocimiento público y a pesar de los incansables esfuerzos de distintas organizaciones por combatirlo, se ha observado un lento progreso con respecto a una sociedad con menor carga sexista. Dado este escenario, se estableció como objetivo importante dentro de la investigación el determinar el nivel de sexismo presentado en los adolescentes. Donde se evidenció que gran parte de estos están categorizados

en un nivel entre moderado y alto de sexismo (77.3%), en síntesis, 7 de cada 10 adolescentes de la institución presentan pronunciados pensamientos y/o conductas de índole sexista. Tales resultados conciertan con lo hallado por Torrejón (2017), donde de una muestra constituía por 700 alumnos pertenecientes al distrito de San Juan de Lurigancho, determinó que la mayoría de estos presentaron un nivel alto de sexismo (94.7%). De igual forma estos resultados también son avalados por Peña (2016), quien determinó que en su mayoría los adolescentes peruanos cuentan con un nivel medio-alto de sexismo (86.2%). Según lo mencionado por Herrera et. al (2012) el sexismo es motivo fundamental del incremento de la violencia de género, por tanto, es fundamental el realizar programas de intervención que permitan reducir los índices de esta variable en los adolescentes, y así también de manera indirecta concebir un impacto efectivo en el descenso de la violencia de género que tanto daño hace a nuestra sociedad.

Existen diferencias relevantes tanto en el perfil, indicadores, como en la forma de expresión en función a cada tipo de agresividad, impulsiva o premeditada. Posterior a lo expresado, otro dato aportado por el presente estudio fue el estipular el tipo de agresividad que prima en los adolescentes, donde se estableció que la agresividad destacada en los adolescentes es la agresividad impulsiva ($Z = -2.4$), resultado que se avala en el coeficiente de varianza (26.811) el cual hace referencia a la homogeneidad en las características de la población. Es así que se hallaron coincidencias con los resultados de Ríos y Barbosa (2017), quienes determinaron que la mayoría de adolescentes colombianos cuentan con una prevalencia impulsiva por sobre la premeditada en 33.4 puntos porcentuales. De igual modo concuerda con lo encontrado por Proaño (2019), quien, en un estudio con adolescentes ecuatorianos de la ciudad de Ambato, determinó la predominancia de la agresividad impulsiva con

una diferencia de 16 puntos porcentuales por sobre la agresividad premeditada. Lo mencionado previamente da a entender que los adolescentes expuestos reaccionan impulsiva e irreflexivamente ante la percepción de una provocación o amenaza, evidenciando desviaciones al procesar información apreciada del ambiente.

De igual forma, en relación a los tipos de sexismo, también se presentan discrepancias significativas en cuanto a sus indicadores, forma de expresión y tolerancia social. Por lo que fue importante el trazar como objetivo el determinar el tipo de sexismo predominante en los adolescentes, donde se encontró la prevalencia del sexismo hostil ($Z = -1.46$), puntaje que tiene como aval el coeficiente de varianza (26.811) el cual hace referencia a la homogeneidad en las características de la población. Es así que se puede aseverar que en su mayoría los adolescentes cuentan con pensamientos y conductas relacionadas a una supuesta minusvalía de la mujer, así como de considerarlas débiles y dóciles. Sin embargo, Barrera (2018) difiere de lo previamente expuesto ya que, en su estudio con adolescentes ecuatorianos de Cuenca, encontró que el tipo de sexismo predominante fue el sexismo benevolente (89.6%). Esta discrepancia en los resultados puede ser explicado por lo mencionado por Verdú y Briones (2016) quienes refieren que las ideas y comportamientos sexistas son formados a partir del ámbito sociocultural, es decir están sujetos a particularidades sociales y de índole cultural presentes en cada población.

También, con el afán de hacer un estudio más minucioso de las variables expuestas en la presente investigación, se consideró relevante el analizar la asociación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en la población estudiada. En donde se halló que la agresividad premeditada y sexismo hostil ostentan una correlación altamente significativa, de tendencia positiva ($\rho = .219$, $p < .01$), en conclusión, a mayor presencia de agresividad premeditada, mayor será la

presencia de sexismo hostil. En cuanto a agresividad premeditada y sexismo benevolente se encontró una correlación significativa, de tendencia positiva ($\rho = .177$; $p < .05$), por lo cual se puede aseverar que a una mayor presencia de agresividad premeditada mayor será la presencia del sexismo benevolente. De igual forma en función a la relación entre agresividad impulsiva y sexismo benevolente también se puede visualizar una correlación significativa de tendencia positiva ($\rho = .188$, $p < .05$), en síntesis, a mayor grado de agresividad impulsiva mayor será el grado de sexismo benevolente. Así mismo es notable mencionar que las tres correlaciones previamente descritas cuentan no solo con una importancia estadística, sino además con una práctica, ya que contaron con tamaños de efecto de la relación pequeños pero relevantes, los cuales explican en aproximadamente un 5% la implicancia de los factores de las relaciones mencionadas. En contra parte, se determinó la inexistencia de una relación entre agresividad impulsiva y sexismo hostil ($\rho = .117$; $p > .05$). Es imposible el comparar estos resultados con trabajos precedentes dada la inexistencia de estudios que abarquen las correlaciones previamente mencionadas, por lo cual se sugiere a futuros autores tomarlas en cuenta, con la finalidad de ampliar el conocimiento en relación a estas. Resaltando así la justificación teórica de la presente investigación.

Para finalizar, se hizo un análisis según el sexo, tanto entre agresividad y sexismo, como entre sus tipos, donde se evidenciaron la inexistencia de correlaciones ($p > .05$). Al igual que lo mencionado en párrafo anterior, estas relaciones, en función al sexo, aún no han sido objeto de estudio, por lo que es imperante la realización de próximas investigaciones que las comprendan, todo esto con fines científicos. Una vez más se destaca la justificación teórica de este estudio.

5.2. Conclusiones

Referente a los resultados expuestos entre la relación de agresividad y sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo, 2020, se concluyó:

1. Concerniente al objetivo e hipótesis general, se determinó la existencia de una correlación significativa de tendencia positiva y de grado muy débil ($\rho = .162$; $p > .05$) entre las variables agresividad y sexismo.
2. En alusión al objetivo específico uno, se halló que la mayoría de adolescentes (78.1%) cuentan con un nivel entre moderado y alto de agresividad.
3. En mención al objetivo específico dos, se halló que la mayoría de adolescentes (77.3%) presentan un nivel entre moderado y alto de sexismo.
4. En referencia al objetivo específico tres, se estableció la predominancia del tipo de agresividad impulsiva ($Z = -2.4$) en la población de estudio.
5. En cuanto al objetivo específico cuatro, se determinó la predominancia del sexismo de tipo hostil ($Z = -1.46$) en la población de estudio.
6. En función al objetivo específico cinco, se halló una correlación altamente significativa, de tendencia positiva y grado muy débil ($\rho = .219$, $p < .01$) entre agresividad premeditada y sexismo hostil. De igual modo se hallaron correlaciones significativas, de tendencia positiva y grado muy débil tanto entre agresividad premeditada y sexismo benevolente ($\rho = .177$; $p < .05$), y agresividad impulsiva y sexismo benevolente ($\rho = .117$; $p > .05$). Mientras que entre agresividad impulsiva y sexismo hostil no se encontró correlación alguna.

7. En referencia al objetivo específico seis, se evidenció la inexistencia de una relación entre agresividad y sexismo en función al sexo ($p>.05$).
8. Con respecto al objetivo específico siete, se determinó la carencia de relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo, en función al sexo ($p>.05$).

5.3. Recomendaciones

1. Se sugiere replicar la presente investigación con adolescentes de otras instituciones educativas, públicas o privadas, ya sean de Lima u otros departamentos con el propósito de extender la comprensión relacionada a agresividad y sexismo.
2. Se sugiere a las autoridades de la institución de enseñanza en coordinación con su departamento psicopedagógico el ejecutar programas de intervención, entre otras estrategias que logren reducir los acrecentados índices de agresividad y sexismo presentados en sus adolescentes, esto con la finalidad que puedan lograr un desarrollo integral óptimo.
3. Se propone a los directivos de la institución en coordinación con el departamento psicopedagógico, que, a partir de la identificación del tipo de agresividad y sexismo predominante en los adolescentes, realizar talleres y que aborden como temática los indicadores de estos, con el objeto de darle un perspectiva más precisa y particular.
4. Se recomienda al departamento psicopedagógico de la institución educativa añadir a su batería de pruebas psicológicas, los test empleados en la presente investigación, esto con el fin de efectuar una reevaluación anual para detectar un posible incremento o disminución de los índices de

agresividad y sexismo presentados por los adolescentes para así de ser conveniente ejecutar estrategias y métodos más eficaces de intervención.

5. Se sugiere a la dirección en conjunto con el departamento psicopedagógico, ejecutar una capacitación al área administrativa, docentes y tutores del nivel secundario, con el propósito de darles el alcance de la realidad problemática de sus adolescentes, además de psicoeducarlos en agresividad y sexismo, y así cuenten con herramientas de abordaje.

REFERENCIAS

- Acosta, J. (2015). Propiedades psicométricas de la Escala de detección de sexismo en adolescentes de colegios nacionales del distrito de Otuzco [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/12473/bezada_my.pdf?sequence=1&is
- Alberdi, I. & Rojas, L. (2005). *Violencia: tolerancia cero*. Fundación La Caixa. https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/215682/Taller+0+Programa+Intervencio_n+Psicosocial+para+mujeres.pdf/5e05dd7c-eb11-4680-bb4f-a563b5ff1b4d
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Revista Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(2), 85-98. <http://masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Andreu, J. (2010). *CAPI - A Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes*. TEA Ediciones.
- Andreu, J., Ramírez, J. y Raine, A. (2006.) Un modelo dicotómico de la agresión: valoración mediante dos auto-informes. *Revista de Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 5(2), 25-42. <http://eprints.ucm.es/8420/1/PPCLF-RPQ.pdf>
- Aunola, K., Stattin, H. y Nurmi, J. (2000). Estrategias de logro de los adolescentes, ajuste escolar y externalización e internalización de comportamientos problemáticos. *Revista de Juventud y Adolescencia*, 29, 289-306. <https://doi.org/10.1023/A:1005143607919>
- Bandura, A. (1973). *Aggression a social learning analysis*. Prentice Hall.

- Barraza, A. (2006). La encuesta: ¿Método o técnica? Apuntes sobre Metodología de la Investigación. *Investigación educativa Duranguense*, (5), 5-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2880937>
- Barrera, M. (2018). *Prevalencia del sexismo y violencia de género en adolescentes de la unidad educativa Manuel Calle* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio de la Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/29758/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION.pdf>.
- Basow, S., Cahill, K., Phelan, J., Longshore, K. y McGillicuddy-DeLisi, A. (2007). Percepciones de la agresión relacional y física entre estudiantes universitarios: efectos del género del perpetrador, objetivo y perceptor. *Psicología de la Mujer Trimestral*, 31(1), 85-95. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.1471-6402.2007.00333.x>
- Bell, C. (1997). Violencia comunitaria: causas, prevención e intervención. *Revista de la Asociación Médica Nacional*, 89, 657-662. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2608250/>
- Bell, C. y Jenkins, E. (1991). Estrés traumático y niños. *Revista de atención de salud para los pobres y desatendidos*, 2(1), 175-185. <https://doi.org/10.1353/hpu.2010.0089>
- Berkowitz, L. (1990). Sobre la formación y regulación de la ira y la agresión. Un análisis cognitivo-neosociacionista. *Psicólogo estadounidense*, 45(6), 494-503. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.45.4.494>
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión, causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer
- Buss, A. y Perry, P. (1992). El cuestionario de agresión. *Diario de la personalidad y Psicología social*, 63(3), 452-459.

- Cárdenas, M., Lay, S., Gonzáles, C., Calderón, C. y Alegría, I. (2010). Inventario de Sexismo Ambivalente: Adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista Salud y Sociedad*, 1(2), 125-135.
- Carrasco, M. y Calderón, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión. *Revista Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
<http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/viewFile/478/417>
- Casas, M. & Tomás, J. (2007). *Impulsividad vs. agresividad. Habilitación social. Tratamiento. Casos clínicos*. Laertes editorial.
- Coccaro, E., Schmidt, C., Samuels, J. y Nestadt, G. (2001). Lifetime and 1-month prevalence rates of intermittent explosive disorder in a community sample. *The Journal of Clinical Psychiatry*, 65, 820-824.
- Dodge, K. y Coie, J. (1987). Social-information processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1146-1158.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3694454>
- Elstein, A. (2008). *Días de furia. Otro punto de informar lo que nos pasa*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). *Una situación habitual. Violencia en las vidas de los niños y adolescentes*.
https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf
- García, P., Palacios, M., Torrico, E. y Navarro, Y. (2009). *El sexismo ambivalente ¿un predictor de maltrato?* Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense. <https://www.uma.es/departamento-de-psicologia-social-trabajo-social-antropologia-social-y-estudios-de->

asiaoriental/navegador_de_ficheros/psicologia-social/descargar/psicologia-social/docs/patricia_garcia_leiva/El_sexismo_ambivalente.pdf

- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent Sexism Inventor&: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality& and social psychology*, 70, 491-512. <http://ps&cnet.apa.org/ps&cinfo/1996-03014-006>
- Glick, P. y Fiske, S. (1997). Measuring Ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21(1) ,119.
- Glick, P. y Fiske, S. (2001). Ambivalent Sexim. *Advances in experimental social psychology*, 33, 115-188.
- Hernández, R., Fernández., C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). McGraw-Hill.
- Herrera, M. C., Expósito, F., Moya, M. & Houston, D. M. (2012). “Having it all”: Women’s Perception of Impact of Female Promotion on Threat of Domestic Violence. *The Spanish Journal of Psychology*, 15, 670-679. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4001394>
- Índice de Instituciones Sociales e Igualdad de Género. (2019). *Annual gender inequality report: Country studies*. <https://www.genderindex.org/country-studies/>
- Katz, I. y Hass, R. (1988). Racial ambivalence and American value conflict: Correlational and priming studies of dual cognitive structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 893–905.
- Kuepper, Y., Grant, P., Wielpuetz, C. y Hennig, J. (2013). MAOA-uVNTR genotype predicts interindividual differences in experimental aggressiveness as a function of the degree of provocation. *Behavioural Brain Research*, 247, 73-78. <https://doi.org/10.1016/j.bbr.2013.03.002>

- Lameiras, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, 8, 91-102.
<https://sexologiaenredessociales.files.wordpress.com/2013/08/a8-4-lameiras.pdf>
- Lara, F. (1991). Sexismo e identidades de género. *Alteridades*, 2(1), 24–29.
<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/666/663>
- Ledoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Planeta.
- Limaco, A. (2019). *Agresividad en adolescentes de una institución educativa en Villa el Salvador con alto y bajo nivel de habilidades sociales* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/723>
- Loza, M. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Perú, https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/424/LOZA_DE_LOS_SANTOS_MERCEDES_CREENCIAS_DOCENTES.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lumley, V., McNeil, C., Herschell, A. y Bahl, A. (2002). An examination of gender differences among young children with disruptive behavior disorders. *Child Study Journal*, 32, 89-100.
- Luna, A. y Laca, F. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. *Revista Psicológica*, 32, 39-66.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4981/498154006006/html/index.html>.

- Malonda, M. (2014). *El Sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales modulares* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Repositorio de la Universidad de Valencia. <https://core.ac.uk/download/pdf/71026042.pdf>
- Medina, I. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes del distrito de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/24436?locale-attribute=es>
- Ministerio de Salud. (2017). *Documento técnico: Situación de salud de los adolescentes y jóvenes en el Perú*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>
- Mora, F. (2005). *Cómo funciona el cerebro*. Alianza.
- Morales, J., Tamayo, D., Klimenko, O. & Hernández, J. (2018). Diferencias en los tipos y niveles de agresividad en adolescentes víctimas y no víctimas del conflicto armado en Colombia. *Psicoespacios*, 12, 26-38. <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>
- Moya, L. (2010). *Psicobiología de la violencia*. Pirámide.
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 9(2), 271-294. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2706326>
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *Temas de salud pública. Datos y cifras de la violencia juvenil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>.
- Osofsky, J (1995). Los efectos de la exposición a la violencia en niños pequeños. *Psicólogo estadounidense*, 50(9), 782-788. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.50.9.782>

Oxfam International. (2018). *Acabar con la violencia de género es posible*.

<https://www.oxfam.org/es/acabar-con-la-violencia-de-genero-es-posible>

Paredes, M. (2012). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. *Educación y Ciencia*, 2(40), 19-28.

[http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/29](http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/292)

2

Pariona, V. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de Lima sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/518/PARIONA%20AUCCASI%2c%20VERONICA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Parrott, D. y Giancola, P. (2007). Abordar "El problema del criterio" en la evaluación del comportamiento agresivo: desarrollo de un nuevo sistema taxonómico.

Agresión y comportamiento violento, 12(1), 280-299.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178906000735?via%3Dihub>

Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio de la Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/16380/1/T33913.pdf>

Peña, B. (2016). *Sexismo en adolescentes estudiantes del nivel secundario de la Institución educativa nacional Republica peruana "88031"* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Repositorio de la Universidad San Pedro.

http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/5366/Tesis_57931.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pérez, A. y Forbes, F. (2018). *Correlacional entre los niveles de agresividad y convivencia en el aula* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa].

Repositorio de la Universidad de la Costa.

<http://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2988/40987933->

[8742928.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2988/40987933-8742928.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Proaño, K. (2019). *Estado actual de la agresividad en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica de Ecuador].

Repositorio de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

<https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2864/1/77032.pdf>

Ramírez, A. (1997). *Metodología de la investigación científica*.

<http://www.postgradoune.edu.pe/pdf/documentos-academicos/ciencias-de-la-educacion/1.pdf>

Rebaza, A. (2015). Agresividad premeditada e impulsiva según estilos de socialización parental en adolescentes del distrito de La esperanza. *Revista de investigaciones de estudiantes de psicología "JANG"*, 4(1), 50-77.

<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/618>

Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de detección de sexismo en adolescentes. *Psicothema*, 19 (3), 522-528.

<https://www.redalyc.org/pdf/727/72719324.pdf>

Requejo, A. (2018). *Creencias irracionales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una Institución Educativa Pública del distrito de San Martín de Porres* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la

Universidad César Vallejo.

<http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/25808?locale-attribute=es>

Rios, J. y Barbosa, A. (2017). *Relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes de un colegio público en Villavicencio* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5769/1/TP_BarbosaCastroAna_2017.pdf

Rodriguez, L. (2015). *Validación psicométrica de la versión española de la Escala de Agresión Impulsiva y Premeditada (IPAS)* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio de la Universidad Complutense de Madrid. <http://eprints.ucm.es/30995/1/T36189.pdf>

Rodriguez, S. (2018). *Autoconcepto y agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes de una Institución Educativa Pública de Comas* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/25811?locale-attribute=en>

Rojas, K. (2019, 8 de marzo). Las cifras no hablan, gritan: el lento avance que registra la equidad de género en el país. *Gestión*.

Saltzman, W. (1996). Exposición a la violencia comunitaria y la predicción del comportamiento antisocial violento en una muestra multiétnica de adolescentes. *Dissertation Abstracts International* 57, 22-23. <http://scielo.isciii.es/scieloOrg/php/similar.php?lang=es&text=Exposure%20to%20community>

- Santos, M. (2017). *Sexismo ambivalente en la adolescencia y su relación con la autoestima* [Tesis de maestría, Universidad de Sevilla]. Repositorio de la Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/70750>
- Sausa, M. (2018, 10 de marzo). Violencia escolar en Perú va en aumento. *Peru21*.
- Schwartz, D. y Gorman, A. (2003). Community violence exposure and children's academic functioning. *Journal of Educational Psychology*, 95, 163-173. <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-0663.95.1.163>
- Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. *American Journal of Psychiatry*, 165, 429-442.
- Smuts, B. (1996). Male aggression against women: An evolutionary perspective. *Sex, power, and conflict Evolutionary and feminist perspectives*, 231-268.
- Torrejón, C. (2017). *Sexismo ambivalente y acoso escolar en estudiantes de secundaria de tres Instituciones Educativas de San Juan de Lurigancho* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11174>
- Tuvblad, C., Raine, A., Zheng, M. y Baker, L. (2009). La estabilidad genética y ambiental difiere en la agresión reactiva y proactiva. *Comportamiento agresivo*, 35, 437-452. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ab.20319>
- Vaamonde, J. (2013). *El sexismo en el lugar de trabajo a la luz de los valores personales y de las percepciones de justicia organizacional* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de la Plata]. Repositorio de la Universidad Nacional de la Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32464>
- Vaamonde, J. & Omar, A. (2012). Validación Argentina del instrumento de sexismo ambivalente. *Alternativas en Psicología*, 16(26), 47-58.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2012000100005

- Valdiviezo, M. (2018). *Autodescripción del adolescente y Agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes de secundaria de dos Instituciones educativas públicas del distrito de Ancón* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25980/Valdiviezo_PME.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Vargas, E. (2018). *Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito de La Esperanza* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11376>
- Velandia, A. y Rozo, J. (2009). Estereotipos de género, sexismo y su relación con la psicología del consumidor. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(3), 17-34.
- Verdú, A. y Briones, E. (2016). Desigualdad simbólica y comunicación: El sexismo como elemento integrado en la cultura. *Revista de estudios de género. La ventana*, 44(5), 24-50.
- Vicente, L. (2015). *Sexismo y calidad de las relaciones de intimidad en adolescentes salmantinos* [Tesis de pregrado, Universidad de Salamanca]. Repositorio de la Universidad de Salamanca. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/126835/TFG_VicenteMartinL_Sexismoycalidad.pdf;jsessionid=EA04010DDEE8CC224F355842CD4A153F?sequence=1.

Viding, E., Frick, P. J. y Plomin, R. (2007). Aetiology of the relationship between callousunemotional traits and conduct problems in childhood. *The British Journal of Psychiatry*, 190(49), 33-38.

Villar, P. (2018, 20 de diciembre). WEF: Salario de mujeres en Perú acelera su caída frente al de los hombres. *El Comercio*.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia interna

AGRESIVIDAD Y SEXISMO EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO, 2020

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS
<p>¿Existe relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución privada de Villa María del Triunfo?</p>	<p>General: Determinar la relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.</p> <p>Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar los niveles de agresividad en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. 2. Identificar el tipo de agresividad predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. 3. Identificar los niveles de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. 4. Identificar el tipo de sexismo predominante en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. 5. Establecer la relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. 	<p>General: H₀: No existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. H_a: Existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo.</p> <p>Específicos: H₁: Existe relación significativa entre algunos tipos de agresividad y algunos tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo. H₂: Existe relación significativa entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.</p>
PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS
	<ol style="list-style-type: none"> 6. Establecer la relación entre agresividad y sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo 7. Establecer la relación entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo. 	<p>H₃: Existe relación significativa entre los tipos de agresividad y los tipos de sexismo en adolescentes de una institución educativa privada de Villa María del Triunfo, según sexo.</p>

Anexo 2: instrumento de recolección de datos 01

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD PREMEDITADA E IMPULSIVA EN ADOLESCENTES (CAPI-A)

Andreu (2010)

A continuación, encontrarás una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ella y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo

es importante que contestes sinceramente

MARCA CON UNA X LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1,2,3,4 Ó 5)

01	Creo suelo justificar mi agresividad	1	2	3	4	5
02	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar	1	2	3	4	5
03	He provocado algunas peleas que he tenido para que ocurrieran	1	2	3	4	5
04	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo	1	2	3	4	5
05	Pienso que la persona con la que me enfurecí realmente se lo merecía	1	2	3	4	5
06	Me he sentido tan provocado que he llegado a reaccionar de forma agresiva	1	2	3	4	5
07	Ser agresivo es útil para tener el poder y mostrar quien es superior ante los demás	1	2	3	4	5
08	Siento que puedo lastimar a los otros en alguna pelea	1	2	3	4	5
09	Me suelo poner irritable o alterado antes de reaccionar furiosamente	1	2	3	4	5
10	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza o desafío	1	2	3	4	5
11	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal	1	2	3	4	5
12	Sé que voy a tener una pelea antes que ocurra	1	2	3	4	5
13	Cuando discuto con alguien, me siento muy confundido	1	2	3	4	5
14	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto	1	2	3	4	5
15	Creo que mi forma de reaccionar ante una mínima provocación o es excesiva o desproporcionada	1	2	3	4	5
16	Me alegra obtener algún beneficio de las peleas que he tenido	1	2	3	4	5
17	Creo que discuto con los demás porque no puedo controlar mis impulsos	1	2	3	4	5
18	Suelo discutir cuando estoy de mal humor	1	2	3	4	5
19	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me altera	1	2	3	4	5

Anexo 3: Instrumento de recolección de datos 02
ESCALA DE DETECCIÓN DE SEXISMO EN ADOLESCENTES - DSA
Recio et al. (2007)

Marca con una aspa o cruz tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

01	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.	1	2	3	4	5	6
02	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.	1	2	3	4	5	6
03	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.	1	2	3	4	5	6
04	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.	1	2	3	4	5	6
05	Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedaran en casa.	1	2	3	4	5	6
06	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).	1	2	3	4	5	6
07	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos	1	2	3	4	5	6
08	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.	1	2	3	4	5	6
09	Atender bien la casa es obligación de la mujer.	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a la mujer es su lugar para que no dominen al hombre.	1	2	3	4	5	6
11	Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.	1	2	3	4	5	6
13	El hombre debe ser la principal fuente de ingreso de su familia.	1	2	3	4	5	6
14	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.	1	2	3	4	5	6
15	El marido es la cabeza de la familia y la mujer debe respetar su autoridad.	1	2	3	4	5	6
16	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.	1	2	3	4	5	6
17	No es propio de los hombres encargarse de las tareas del hogar.	1	2	3	4	5	6
18	Las mujeres razonan peor que los hombres.	1	2	3	4	5	6
19	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (ejem. Política, negocio, etc.)	1	2	3	4	5	6
20	Las mujeres son insustituibles en el hogar.	1	2	3	4	5	6
21	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida su familia.	1	2	3	4	5	6
22	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.	1	2	3	4	5	6
23	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.	1	2	3	4	5	6
24	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.	1	2	3	4	5	6
25	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza, a su mujer.	1	2	3	4	5	6

Anexo 4: Consentimiento informado

Usted ha sido elegido para participar en esta investigación, ya que su opinión es muy valiosa en el presente estudio como estudiante de institución educativa.

Por tal motivo, le agradecería contestar esta pequeña encuesta sobre sus datos sociodemográficos y dos instrumentos psicológicos. Su colaboración permitirá conocer la relación que existe entre las agresividad y sexismo en su población estudiantil.

Los derechos que cuenta como participante incluyen:

Confidencialidad: Todos los datos brindados son totalmente anónimos, es decir, no existe forma de reconocer individualmente a los participantes de la investigación.

Integridad: Ninguna de las pruebas que responderá le resultará perjudicial.

En relación a lo leído:

¿Desea participar en la investigación?

SI	NO

Atte. Pablo Alexander Huamán Yaranga

Estudiante de XI Ciclo de Psicología